



Asamblea General

Distr. general
8 de julio de 1998
Español
Original: inglés

Quincuagésimo tercer período de sesiones

Informe del Comité del Programa y de la Coordinación sobre la labor realizada en la primera parte de su 38º período de sesiones*

* El presente documento es una versión mimeografiada del informe del Comité del Programa y de la Coordinación sobre la labor realizada en la primera parte de su 38º período de sesiones. El informe definitivo se distribuirá como *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 16 (A/53/38)*.

Índice

<i>Capítulo</i>	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Abreviaturas		v
I. Organización del período de sesiones	1–16	1
A. Programa	5–8	1
B. Elección de la Mesa	9	2
C. Participación	10–14	2
D. Documentación	15	3
E. Aprobación del informe del Comité	16	4
II. Cuestiones relacionadas con los programas	17–266	4
A. Ejecución de los programas de las Naciones Unidas en el bienio 1996–1997	17–39	4
B. Proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001	40–175	8
Programa 1. Asuntos políticos	50–55	9
Programa 2. Operaciones de mantenimiento de la paz	56–61	10
Programa 3. Utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos	62–65	12
Programa 13. Fiscalización internacional de drogas	66–69	12
Programa 14. Desarrollo económico y social en África	70–81	13
Programas 15. Desarrollo económico y social en Asia y el Pacífico	82–94	15
Programa 16. Desarrollo económico en Europa	95–100	16
Programa 17. Desarrollo económico y social en América Latina y el Caribe	101–105	17
Programa 18. Desarrollo económico y social en Asia occidental	106–110	17
Programa 20. Asistencia humanitaria	111–115	18
Programa 23. Información pública	116–125	20
Programa 24. Servicios de gestión y servicios centrales de apoyo	126–135	22
Programa 26. Desarme	136–146	24
Programa 27. Asuntos de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social y servicios de conferencias	147–156	26
Programa 28. Asuntos económicos y sociales	157–175	28

C.	Proyecto de revisiones al Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación	176–178	32
D.	Nueva descripción de la sección 7A, Asuntos económicos y sociales, y de la sección 26, Información pública	179–208	33
E.	Evaluación	209–266	38
1.	Fortalecimiento de la función de evaluación y de la aplicación de los resultados de la evaluación en el diseño, ejecución y directrices de política de los programas	209–220	38
2.	Evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas	221–230	40
3.	Evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas de Prevención del Delito y Justicia Penal	231–241	42
4.	Examen trienal de la aplicación de las recomendaciones sobre la evaluación de la fase de puesta en marcha de las operaciones de mantenimiento de la paz formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones	242–253	43
5.	Examen trienal de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones sobre la evaluación del programa para el medio ambiente	254–266	45
III.	Cuestiones de coordinación	267–333	47
A.	Informe del Comité Administrativo de Coordinación	267–288	47
B.	Informe sobre la marcha de la aplicación del plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema para el adelanto de la mujer para el período 1996–2001	289–310	52
C.	Iniciativa especial del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990	311–333	55
IV.	Informe de la Dependencia Común de Inspección		
	Las publicaciones de las Naciones Unidas: mejoramiento de la eficacia en función de los costos en la ejecución de los mandatos legislativos	334–352	59
V.	Mejoramiento de los métodos y procedimientos de trabajo del Comité del Programa y de la Coordinación en el marco de su mandato	353–370	62
VI.	Examen del programa provisional del 39º período de sesiones del Comité	371–374	64
Anexos			
I.	Programa del 38º período de sesiones del Comité		66
II.	Lista de documentos que tuvo ante sí el Comité en la primera parte de su 38º período de sesiones		67

Abreviaturas

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CAC	Comité Administrativo de Coordinación
CARICOM	Comunidad del Caribe
CEPA	Comisión Económica para África
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPE	Comisión Económica para Europa
CESPAO	Comisión Económica y Social para Asia Occidental
CESPAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
CPC	Comité del Programa y de la Coordinación
DCI	Dependencia Común de Inspección
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
OMS	Organización Mundial de la Salud
OMT	Organización Mundial del Turismo
OOPS	Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente
OUA	Organización de la Unidad Africana
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Capítulo I

Organización del período de sesiones

1. El Comité del Programa y de la Coordinación celebró su sesión de organización (primera sesión) en la Sede de las Naciones Unidas el 8 de mayo de 1998, y la primera parte de su 38º período de sesiones en la Sede de las Naciones Unidas del 1º al 26 de junio de 1998. Se celebraron en total 23 sesiones y varias consultas oficiosas.
2. El Comité examinó sus métodos y procedimientos de trabajo a la luz de su mandato y recomendó varias medidas para mejorarlos. Convino también en que podría cumplir mejor varias de las funciones que le incumbían, entre ellas: al revisar el plan de mediano plazo, examinar la totalidad del programa de trabajo del Secretario General en función de sus consecuencias presupuestarias; evaluar los resultados de las actividades en curso; estudiar la vigencia de las decisiones de índole legislativa adoptadas hace más de cinco años; evaluar la eficacia de la coordinación; recomendar un orden de prioridad en los programas; orientar a la Secretaría en materia de diseño de programas interpretando la finalidad de las decisiones de índole legislativa, a fin de contribuir a que éstas se traduzcan en programas; examinar y elaborar procedimientos de evaluación y emplearlos para mejorar el diseño de los programas; formular recomendaciones respecto de los programas de trabajo para cumplir la finalidad de las decisiones de índole legislativa, teniendo en cuenta la necesidad de evitar superposiciones y duplicaciones de actividades; recomendar directrices para el sistema de las Naciones Unidas acerca de sus programas y actividades; y examinar y evaluar la ejecución de las actividades y programas establecidos por mandato.
3. El Comité observó que la Secretaría no había cumplido plenamente las funciones previstas en el Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación relativos a todas las funciones del Comité del Programa y de la Coordinación. Debían subsanarse las deficiencias observadas en la aplicación del Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación, a fin de que el Comité pudiera cumplir cabalmente sus funciones.
4. El Comité formuló recomendaciones al respecto en las secciones pertinentes del presente informe.

A. Programa

5. El programa del 38º período de sesiones, aprobado por el Comité en su primera sesión y revisado en su segunda sesión, figura en el anexo I del presente informe.
6. En su sesión de organización, celebrada el 8 de mayo de 1998, el Comité a propuesta del representante de Austria, decidió incluir en su programa el tema titulado “Mejoramiento de los métodos y procedimientos de trabajo del Comité del Programa y de la Coordinación en el marco de su mandato” y examinarlo en la primera parte de su 38º período de sesiones.
7. En vista del proceso de reformas en curso emprendido por el Secretario General, que daría lugar a cambios administrativos y estructurales en la Organización, y a propuesta del Presidente, el Comité decidió aplazar hasta su 39º período de sesiones el examen del informe que había de presentar el Secretario General sobre el examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas, previsto en la resolución 45/254 A, de 21 de diciembre de 1990, de la Asamblea General.

8. El Comité decidió, asimismo, examinar en su 38º período de sesiones el informe de la Dependencia Común de Inspección titulado “Las publicaciones de las Naciones Unidas: Mejoramiento de la eficacia en función de los costos en la ejecución de los mandatos legislativos” (A/51/946) y las observaciones del Secretario General sobre dicho informe (A/52/685).

B. Elección de la Mesa

9. En sus sesiones primera y segunda, celebradas los días 8 de mayo y 1º de junio de 1998, el Comité eligió a los siguientes miembros por aclamación:

Presidente:

Sr. Bagher Asadi (República Islámica del Irán)

Vicepresidentes:

Sra. Sharon Brennen–Haylock (Bahamas)

Sr. Valeriu Tudor (Rumania)

Sr. Nester Odaga–Jalomayo (Uganda)

Relator:

Sr. Thomas Schlesinger (Austria)

C. Participación

10. Estuvieron representados los siguientes Estados miembros del Comité:

Alemania	Nicaragua
Argentina	Nigeria
Austria	Pakistán
Bahamas	Polonia
Brasil	Reino Unido de Gran Bretaña e
Camerún	Irlanda del Norte
China	República de Corea
Congo	República Democrática del Congo
Egipto	Rumania
Estados Unidos de América	Tailandia
Federación de Rusia	Togo
Francia	Trinidad y Tabago
Indonesia	Ucrania
Irán (República Islámica del)	Uganda
Italia	Uruguay
Japón	Zambia
México	Zimbabwe

1. Aún queda por cubrir un escaño correspondiente al Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

2. Estuvieron representados por observadores los siguientes Estados Miembros de las Naciones Unidas:

Arabia Saudita	Hungría
Argelia	India
Australia	Irlanda
Bangladesh	Jamaica
Belarús	Kazajstán
Colombia	Kenya
Costa Rica	Malasia
Côte d'Ivoire	Marruecos
Croacia	Namibia
Croacia	Nueva Zelanda
Cuba	Panamá
Ecuador	República Unida de Tanzania
Filipinas	Suecia
Ghana	Túnez

3. Estuvieron representados los organismos especializados y las comisiones regionales siguientes:

Comisión Económica para África (CEPA)
 Comisión Económica para Europa (CEPE)
 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
 Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)
 Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)
 Oficina de las Comisiones Regionales en Nueva York
 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)
 Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI)

4. Participaron en los trabajos del Comité el Secretario General Adjunto de Gestión, el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Secretario General Adjunto de Información Pública, el Secretario General Adjunto de Asuntos de la Asamblea General y Servicios de Conferencia, el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales, el Subsecretario General de Asuntos Políticos, el Subsecretario General de Coordinación de Políticas y Asuntos Interinstitucionales, el Contralor y altos funcionarios de la Secretaría de las Naciones Unidas y de las comisiones regionales. Por invitación del Comité, también participó en los trabajos del Comité., el Sr. Sumihiro Kuyama, Inspector de la Dependencia Común de Inspección.

D. Documentación

5. La lista de documentos que el Comité tuvo a la vista en su 38º período de sesiones figura en el anexo II.

E. Aprobación del informe del Comité

6. En su 23ª sesión, celebrada el 26 de junio de 1998, el Comité aprobó el proyecto de informe sobre la labor realizada en la primera parte de su 38º período de sesiones (E/AC.51/1998/L.7 y Add.1 a 30).

Capítulo II

Cuestiones relacionadas con los programas

A. Ejecución de los programas de las Naciones Unidas en el bienio 1996–1997

7. En sus sesiones 19ª y 20ª, celebradas los días 16 y 17 de junio de 1998, el Comité examinó el informe del Secretario General sobre la ejecución de los programas de las Naciones Unidas en el bienio 1996–1997 (A/53/122 y Add.1).

8. Un representante del Secretario General presentó el informe y respondió a las preguntas planteadas durante el examen del informe por el Comité.

Debate

9. Se expresó preocupación por la presentación tardía del informe. Se recordó que, de conformidad con el párrafo 6.3 del Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación, el informe sobre la ejecución de los programas debía haberse presentado a todos los Estados Miembros a finales del primer trimestre inmediatamente posterior a la terminación del período del presupuesto bienal.

10. Se manifestó reconocimiento por la calidad del informe y su método analítico para discernir el significado de la vasta cantidad de datos reunidos. También se manifestó reconocimiento por el método innovador adoptado por la Secretaría para examinar la ejecución de los programas en el contexto del plan de mediano plazo. A ese respecto, se dijo que sería útil que en el futuro en los informes sobre la ejecución de los programas se incluyera un análisis respecto del plan en vigor, con referencias más claras a los cambios introducidos en planes anteriores. Se dijo que los criterios para evaluar la ejecución no eran claros; a veces se hacía referencia al número de meses de trabajo, pero no se medía la calidad. En vista del carácter continuo de la mayoría de las actividades de las Naciones Unidas, se opinó que dicho análisis podría ofrecer un cuadro más claro de las tendencias en las pautas de ejecución a lo largo de varios años y podría utilizarse para proyectar la ejecución prevista durante el siguiente plan de mediano plazo, que abarcaría el período comprendido entre 2002 y 2005.

1. Se opinó sobre la alta tasa general de ejecución del 80%. Se aplaudió el aumento de la productividad, particularmente en la prestación de servicios parlamentarios, y se felicitó a los directores y al personal de los programas por el logro de una alta tasa de ejecución durante un período de profundos cambios en la Organización, caracterizado por graves dificultades presupuestarias y continuas actividades de reforma. Se observó que no había muestras de que el proceso de reforma y reestructuración hubiese afectado la ejecución general en términos de la cantidad de programas durante el período en examen. Sin embargo, también se expresó preocupación por el hecho de que la ejecución pudiera haberse logrado a costa de la calidad y por el hecho de que el número total de programas

hubiera disminuido constantemente a lo largo del plan de mediano plazo para el período 1992–1997. Se dijo también que el informe no contenía información que confirmara esa opinión. A este respecto, también se observó que había variaciones considerables en la ejecución de los programas. Preocupaba que se diera un tratamiento excepcional y preferencial a algunas secciones, en lo tocante a las reducciones que se pedían en la resolución 50/214 de la Asamblea General, de 23 de diciembre de 1995. Se opinó que en algunas secciones en las que había repercutido la limitación de recursos, no se aplicaba un trato igual y se cambiaban las prioridades sin informar a la Asamblea General y obtener su aprobación previa. Se expresó preocupación respecto del párrafo 16 del informe (A/53/122), en el que se indicaba que más de las dos terceras partes de los productos suprimidos habían correspondido a las cinco comisiones regionales, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) y el Departamento de Asuntos Humanitarios combinados.

2. Se apoyó la propuesta, que figuraba en el párrafo 61 del informe, de revisar los reglamentos financieros, a fin de que proporcionen a los directores de programas la flexibilidad necesaria para el cumplimiento de sus responsabilidades, y de que esa revisión debería ir acompañada de una mayor delegación de autoridad para la gestión de los recursos humanos y financieros. Se opinó que la delegación de autoridad debería depender de un mecanismo eficaz de control interno y supervisión de programas.

3. Se manifestó preocupación por la supresión de productos como resultado de las reducciones de recursos solicitadas en la resolución 50/214 de la Asamblea General. Se recordó que la Asamblea, en el párrafo 6 de la parte II de la resolución, había decidido que las economías propuestas no afectarían la ejecución íntegra de los programas y las actividades establecidos. Se opinó que las limitaciones de recursos se señalaban como la causa principal de la baja tasa de ejecución, pero no se examinaba la función de los directores de programas en las tasas de ejecución. Se manifestó la opinión de que la reducción del 14% en la ejecución, señalada como resultado de las economías, reflejaba únicamente el efecto directo, pero que los efectos indirectos eran mucho más elevados si se tenían en cuenta las vacantes que resultaban de la resolución 50/214, y teniendo en cuenta que el 52% de los productos no ejecutados correspondían a subprogramas de alta prioridad. Se manifestó la opinión de que las medidas de economía no habían sido aprobadas por la Asamblea General, aunque en la resolución 50/214 se pedía su aplicación en espera de que el Secretario General las examinara y aprobara en su informe correspondiente. No obstante, el Secretario General había procedido a aplicar dichas medidas. Se opinó que los efectos de las economías parecían haberse concentrado en algunas secciones del presupuesto. Así, en la esfera del desarrollo económico y social parecían haber sido más afectadas que otras. Por ejemplo, como se señalaba en el párrafo 17 del informe, las cinco comisiones regionales habían absorbido el 70% del total de productos suprimidos como resultado de la resolución 50/214.

4. Se manifestó la opinión de que cabía esperar que las reformas administrativas y de gestión que habían venido realizándose durante la mayor parte del bienio, y que apuntaban a mejorar la gestión mediante el establecimiento de un sistema de responsabilidad y rendición de cuentas en toda la Organización, mitigaran y contrarrestaran en parte los efectos negativos de la aplicación de la resolución 50/214.

5. Se manifestó preocupación por la tasa media de vacantes del 13% y las tasas mucho más altas en algunas secciones, que excedían con creces la tasa del 6,4% aprobada por la Asamblea General. Se reconoció que las altas tasas de vacantes no parecían haber afectado negativamente la ejecución de los programas. Sin embargo, se manifestó preocupación por

la utilización de los puestos vacantes para consultorías y nombramientos a corto plazo. Se opinó que la práctica de contratar a consultores no representaba una solución apropiada al problema de los dilatados y engorrosos procedimientos de contratación de la Organización. En vista de ello, se dijo también que la productividad podría aumentar aún más si se simplificaban y racionalizaban el proceso de contratación y otros engorrosos procedimientos administrativos. En relación con estas preocupaciones se recordó el párrafo 22 de la resolución 52/220 de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 1997.

6. Se manifestó preocupación por el cambio de prioridad de la reducción de la oferta a la reducción de la demanda, y el bajo nivel de ejecución en la esfera de la eliminación del tráfico ilícito, en la sección 14. Hubo preguntas respecto de las afirmaciones del representante del Secretario General de que la calidad de los programas se veía afectada por las economías; el hecho de que éstas se concentraran abrumadoramente en algunas secciones del presupuesto debía formar parte de las conclusiones del informe.

7. Se expresó preocupación por la creciente dependencia de los recursos extrapresupuestarios para ejecutar el programa de trabajo ordinario. Se dijo que, a la larga, esta práctica no podría sostenerse, especialmente si en el futuro se producían reducciones sustanciales en la financiación extrapresupuestaria. Se tomó nota con preocupación de la marcada reducción de recursos extrapresupuestarios, en particular para el Centro de Comercio Internacional (CCI), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y el PNUMA. Era preciso abordar este problema para asegurar fuentes de financiación previsibles, de modo que las actividades establecidas no se viesan afectadas en el futuro. Se hizo hincapié en la necesidad de supervisar cuidadosamente el volumen y la composición de esos recursos, así como su utilización para velar por que complementaran y reforzaran los propósitos y objetivos de las actividades establecidas. Se manifestó preocupación por la falta de información centralizada sobre los recursos devengados de fondos fiduciarios o de fondos de cooperación técnica y sobre el número de puestos establecidos con cargo a esos fondos.

8. Con referencia al inciso c) del párrafo 58 del informe, se preguntó por qué no se hacía una redistribución de recursos a las esferas o subprogramas de alta prioridad para asegurar la ejecución cabal de dichos programas. También se observó que en el informe no siempre se justificaban plenamente las desviaciones de ciertas actividades programadas. Se cuestionó asimismo la autoridad de la Secretaría para apartarse considerablemente de las actividades programadas y aprobadas por la Asamblea General.

9. Se expresó la opinión de que la metodología para la presentación de informes sobre la ejecución de los programas ya no satisfacía las necesidades de la Organización. Se destacó que la labor de las Naciones Unidas, y su capacidad de ejecutar los mandatos, sólo podrían lograrse mediante un análisis más cualitativo de la ejecución de los programas.

10. Se apoyaron las observaciones sobre las posibles consecuencias de la introducción a los países de la supervisión del concepto de presupuestación orientada hacia los resultados que figuraban en el párrafo 65 del informe. Sin embargo, también se observó con preocupación que la referencia en el informe al concepto de presupuestación orientada hacia los resultados era más bien prematura, ya que no había sido objeto de debate en la Asamblea General.

11. Se manifestó la opinión de que la utilización de meses de trabajo del cuadro orgánico como indicador de la utilización de recursos era insuficiente para dar un panorama general de la ejecución de los programas, especialmente con respecto a la utilización y las corrientes de fondos. Por consiguiente, en el informe siguiente sobre la ejecución de los

programas deberían figurar cifras indicativas de los fondos utilizados en virtud de los programas que se hubieran ejecutado.

12. En cuanto a la cooperación subregional, se planteó una cuestión acerca del criterio selectivo para prestar asistencia a la iniciativa de Cooperación Económica Bangladesh–India–Myanmar–Sri Lanka–Tailandia, que debería haberse hecho por conducto de una organización regional representativa.

Conclusiones y recomendaciones

13. El Comité aplaudió los esfuerzos realizados para mejorar la calidad del informe y para examinar la ejecución en el contexto del plan de mediano plazo para el período 1992–1997. El Comité llegó a la conclusión de que en los futuros informes sobre la ejecución de los programas, debería hacerse mayor hincapié en un análisis cualitativo que reflejase los logros en la ejecución de las actividades programáticas.

14. El Comité reconoció la necesidad de que hubiera mecanismos eficaces a nivel intergubernamental y de departamento, para garantizar que las actividades correspondieran a los mandatos que figuraban en el plan de mediano plazo y en los presupuestos por programas, así como la necesidad de supervisar y evaluar la calidad de la ejecución. A ese respecto, el Comité recomendó a la Asamblea General que pidiera al Secretario General que presentara propuestas, para que el Comité las examinara en su 39º período de sesiones, sobre medios de garantizar la plena ejecución así como la calidad de los programas y actividades establecidos, de modo que se pudiera informar al respecto a los Estados Miembros y éstos pudiesen efectuar una mejor evaluación.

15. El Comité tomó nota de que durante el bienio 1996–1997 había habido limitaciones debidas a la incertidumbre financiera, la reducción de los recursos solicitada por la Asamblea General en su resolución 50/214, la necesidad de dar respuesta a nuevos mandatos y los complejos requisitos de una ejecución de los programas establecidos simultánea a la reforma de las estructuras y métodos de trabajo.

16. El Comité se mostró preocupado por la alta tasa de vacantes.

17. El Comité hizo hincapié en la importancia de una efectiva información centralizada sobre los recursos extrapresupuestarios. El Comité manifestó su preocupación de que los recursos extrapresupuestarios se utilizaran para complementar actividades que deberían financiarse con cargo al presupuesto ordinario. Tomó nota de que en determinadas esferas la falta de disponibilidad de los recursos extrapresupuestarios necesarios afectaba negativamente la ejecución de los programas.

18. El Comité tomó nota de que en el párrafo 62 del informe se indicaba que 57 productos arrastrados del bienio 1994–1995 se habían vuelto a aplazar hasta el bienio 1998–1999. El Comité convino en recomendar a la Asamblea General que considerara la cuestión en el contexto de su examen del informe sobre la ejecución de los programas en su quincuagésimo tercer período de sesiones, sobre la base de la información que presentaría la Secretaría, incluida información sobre las razones de ese aplazamiento y la opinión de los órganos intergubernamentales pertinentes sobre la propuesta de la Secretaría de que se suprimieran dichos productos.

19. El Comité estuvo de acuerdo con las conclusiones del informe relativas a la necesidad de una coordinación más eficaz a nivel de departamento y de organización,

como medio de reducir la superposición y duplicación de las actividades del programa. En vista de esto, el Comité recomendó la coordinación general de las actividades de la Organización en el momento en que se formularan los programas.

B. Proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001

Recomendación general

20. El Comité recomendó que el Consejo Económico y Social y las Comisiones Principales de la Asamblea General hicieran hincapié, en particular, en el examen de los proyectos de revisiones del plan de mediano plazo que no se habían señalado a la atención de los órganos sectoriales y regionales, a saber, los programas 1, 3, 13, 18, 20, 24, 26 y 28.

Determinación de prioridades en el plan de mediano plazo para el período 1998–2001

21. En su 12ª sesión, celebrada el 11 de junio de 1998, el Comité examinó el informe del Secretario General sobre el establecimiento de prioridades en el plan de mediano plazo (A/53/134).

22. El representante del Secretario General presentó el informe de éste y respondió a las preguntas formuladas durante el examen del informe por el Comité.

Debate

23. Se expresó la opinión de que el establecimiento de prioridades era muy importante, pero se señaló que a lo largo de los años habían surgido dificultades, en particular en cuanto a la amplitud y el alcance de esas prioridades, que en ocasiones habían llegado a abarcar todo. Sin embargo, era importante que se siguieran estableciendo prioridades como medio para centrarse en las cuestiones a las que los Estados Miembros estimaban que había que prestar especial atención durante el período que abarcara el plan de mediano plazo. Asimismo, se manifestó que también se planteaban dificultades a la hora de establecer prioridades a nivel de los subprogramas, debido a la nueva estructura del plan de mediano plazo, en la que muchos subprogramas habían sustituido a programas anteriores. Se expresó la opinión de que también habría que establecer prioridades a corto plazo, en el marco del esbozo del proyecto de presupuesto por programas, a fin de ofrecer orientación para la asignación de recursos en el presupuesto por programas.

24. Hubo quien señaló que únicamente se debían establecer prioridades en el plan de mediano plazo, que era el que traducía los mandatos en programas y constituía la principal directriz de política de la Organización. También se dijo que los recursos debían ser proporcionales a los mandatos para poder ejecutar éstos plenamente.

25. Se expresó apoyo a la recomendación de que se establecieran prioridades en el marco del esbozo del proyecto de presupuesto por programas del Secretario General y no en el plan de mediano plazo; se consideraba que era en el esbozo donde procedía indicar las prioridades, ya que en él se ofrecía orientación directa al Secretario General sobre la asignación de recursos para su proyecto de presupuesto por programas. También se consideraba que con el ciclo de dos años del esbozo resultaba más fácil tener en cuenta los acontecimientos más recientes de tipo legislativo, que podían afectar a las prioridades.

26. Se señaló que era importante evitar que hubiera más de un conjunto de prioridades, pues esos conjuntos podían ser incompatibles entre sí y hacer llegar información poco clara al Secretario General.

27. Hubo también quien expresó que las prioridades eran dinámicas y sólo podían ser modificadas por los órganos legislativos, pero una vez establecidas debían respetarse en la ejecución de los programas y las actividades previstas en los mandatos.

Conclusiones y recomendaciones

28. El Comité decidió recomendar que las prioridades se siguieran estableciendo en el plan de mediano plazo, que constituye la principal directriz de política de las Naciones Unidas. Las prioridades, establecidas por la Asamblea General en el plan de mediano plazo, debían regir la asignación de los recursos en los presupuestos por programas subsiguientes mediante los mecanismos previstos por la Asamblea General en su resolución 41/213, de 19 de diciembre de 1986. Las prioridades contenidas en el esbozo del proyecto de presupuesto por programas debían coincidir con las prioridades establecidas en el plan de mediano plazo.

29. El Comité destacó que las prioridades, una vez establecidas por la Asamblea General, no se podían modificar a menos que ésta así lo decidiera.

Programa 1. Asuntos políticos

30. En sus sesiones 12ª y 13ª, celebradas el 11 de junio de 1998, el Comité examinó las revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001. Tuvo ante sí propuestas respecto del programa 1, Asuntos políticos.

31. El representante del Secretario General presentó el programa 1 y respondió a las preguntas que se habían formulado durante el examen del programa.

Debate

32. Se formularon preguntas respecto del proyecto de revisión del subprograma 1.1, Prevención, control y resolución de conflictos, en relación con la función y designación del Departamento de Asuntos Políticos en calidad de órgano de coordinación para las actividades de consolidación de la paz después de los conflictos. Se señaló que el mandato del subprograma se reflejaba también en las resoluciones de la Asamblea General 52/13, de 20 de noviembre de 1997, titulada “Cultura de paz”, y 52/15 de la misma fecha, titulada “Proclamación del año 2000 Año Internacional de la Cultura de la Paz”, y que dichas resoluciones se debían reflejar al fin del proyecto de párrafo 1.6 mediante la adición de la siguiente cláusula:

“En esa capacidad, el Departamento de Asuntos Políticos promoverá una cultura de paz y desempeñará una activa función en el proceso encaminado a preparar una declaración y un programa de acción sobre una cultura de paz, incluido un programa de actividades que conmemorará el año 2000 Año Internacional de la Cultura de la Paz.”

Se dijo, también, que en el mandato legislativo del subprograma 1.1 se debían añadir las resoluciones 52/13 y 52/15 de la Asamblea.

33. Se formularon preguntas acerca del párrafo 1.19 sobre la función del subprograma 1.4, Asuntos del Consejo de Seguridad, en relación con la investigación y preparación de estudios analíticos sobre la aplicación e interpretación de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas respecto de las actividades del Consejo y su reglamento provisional.

Se señaló que, si bien esa actividad era prerrogativa de la Oficina de Asuntos Jurídicos, las descripciones de los programas 1 y 27 la incluían como parte de su objetivo. Análogamente, se señaló que en el párrafo 1.24, en el subprograma 1.6 (nuevo subprograma 1.5), Descolonización, se incluían referencias a esas mismas actividades. Por lo tanto, se solicitó información de la Secretaría respecto a la aparente duplicación de funciones.

34. Se manifestó preocupación respecto de la propuesta de eliminar la resolución 50/84 de la Asamblea General, de 15 de diciembre de 1995, titulada “Cuestión de Palestina”, del mandato legislativo del programa. Se opinó que, si bien las resoluciones 52/49, de 9 de diciembre de 1997, titulada “Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino”, y 52/50 de igual fecha, titulada “División de los Derechos de los Palestinos de la Secretaría”, constituían los mandatos más recientes del subprograma, no reemplazaban por entero las disposiciones de la resolución 50/84, en la cual las actividades previstas tenían un mayor alcance.

Conclusiones y recomendaciones

35. El Comité recomendó que se aprobasen los proyectos de revisiones del programa 1, Asuntos políticos, del plan de mediano plazo para el período 1998–2001, con las siguientes modificaciones:

a) **Que volviera a mencionarse a la resolución 50/84 de la Asamblea General como mandato legislativo del subprograma 1.7 (nuevo subprograma 1.6), Cuestión de Palestina;**

b) **Que se tomara nota de las seguridades que había dado la Secretaría de que se celebrarían consultas con el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, a las que se hacía referencia en el párrafo 5 del proyecto de revisión del programa 1 del plan de mediano plazo para el período 1998–2001, sobre el subprograma 1.6, Descolonización;**

c) **Que en el mandato legislativo del subprograma 1.4, Asuntos del Consejo de Seguridad, se añadieran las resoluciones de la Asamblea General 51/209, de 17 de diciembre de 1996, titulada “Informe del Comité Especial de la Carta de las Naciones Unidas y del fortalecimiento del papel de la Organización”, y 52/161, de 15 de diciembre de 1997, titulada “Informe del Comité Especial de la Carta de las Naciones Unidas y sobre el fortalecimiento del papel de la Organización”;**

d) **Que en el mandato legislativo del subprograma 1.6 (nuevo subprograma 1.5), Descolonización, se añadieran las resoluciones de la Asamblea General 51/209 y 52/161.**

Programa 2. Operaciones de mantenimiento de la paz

36. En su 12ª sesión, celebrada el 11 de junio de 1998, el Comité del Programa y de la Coordinación examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí las propuestas relativas al programa 2, Operaciones de mantenimiento de la paz.

37. El representante del Secretario General presentó el programa 2 y respondió a las preguntas que se formularon con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

38. Se expresó preocupación por la propuesta de modificar el párrafo 2.18 mediante la sustitución de las palabras “la remoción de minas” por “las actividades contra las minas”, ya que esta última expresión abarcaba una gama más amplia de actividades.

39. Con respecto al nuevo párrafo 2.22, se observó que la redacción propuesta emanaba del Protocolo de Ottawa, que no había sido aprobado por la Asamblea General, y que, en consecuencia, no existía un mandato legislativo que respaldara las actividades propuestas. Se hizo notar que la resolución 52/173 de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 1997, indicaba claramente las esferas en las que podían actuar las Naciones Unidas. Se expresó la opinión de que debía redactarse nuevamente el párrafo 2.22 o debían suprimirse las referencias a “un diálogo constructivo con la comunidad internacional en su conjunto”, “la información sobre la tecnología”, “una campaña para lograr la prohibición a nivel mundial de las minas terrestres” y “la formulación y aplicación de una estrategia amplia de movilización de recursos”. Sin embargo, se expresó la opinión de que la frase “una campaña para lograr la prohibición a nivel mundial de las minas terrestres; y la formulación y aplicación de una estrategia amplia de movilización de recursos” debería incluirse en la descripción del programa.

40. Se destacó asimismo que las minas terrestres eran un tema delicado y que la remoción de minas era un aspecto muy importante de las actividades de las operaciones de mantenimiento de la paz. Se observó con preocupación que las referencias a una campaña para lograr la prohibición a nivel mundial de las minas terrestres tenían amplias consecuencias para el tema de las minas terrestres y no se basaban en un mandato de la Asamblea General, por lo que debían suprimirse.

Conclusiones y recomendaciones

41. **El Comité decidió recomendar a la Asamblea General que aprobara el proyecto de revisiones del programa 2 del plan de mediano plazo, con las siguientes modificaciones:**

a) **En la primera oración del párrafo 2.18, *después de* las palabras “la remoción de minas”, *añádase* la frase “incluida la coordinación de las actividades contra las minas”**

b) **Sustitúyase el nuevo párrafo 2.22 propuesto por el siguiente:**

“2.22 Otro objetivo del subprograma será garantizar una respuesta eficaz, dinámica y coordinada de las Naciones Unidas al problema de la alta densidad de minas, que se refleje en todas las actividades de asistencia humanitaria, social y económica de la Organización. Ello se logrará mediante, entre otras cosas, el establecimiento del servicio de remoción de minas como centro de coordinación del sistema de las Naciones Unidas para las actividades relacionadas con las minas, a saber, la facilitación de un diálogo coherente y constructivo entre las Naciones Unidas y las entidades pertinentes en lo que se refiere a la remoción de minas y la promoción del conocimiento y la asistencia en materia de minas; la reunión, el análisis y la difusión, por conducto de fuentes transparentes y reconocidas, de información relacionada con las minas, incluida la información sobre la tecnología de remoción de minas; el mantenimiento y la promoción de normas técnicas y de seguridad; una campaña para promover el conocimiento del grave peligro que representa el uso indiscriminado de minas terrestres para la seguridad, la salud y la vida de la población local; y la formulación y aplicación de una estrategia amplia de movilización de recursos.”

c) **Bajo el epígrafe de mandatos legislativos:**

i) **En el subprograma 2.1:**

Manténgase la referencia a la resolución 49/233 de la Asamblea General, sobre los aspectos administrativos y presupuestarios de la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, de manera que el párrafo diga:

Sustitúyase la resolución 50/30 de la Asamblea General por las resoluciones 51/136 y 51/218

Añádase la siguiente resolución:

52/173 Asistencia para la remoción de minas

ii) **En los subprogramas 2.2 y 2.3:**

La revisión propuesta *debe decir:*

Sustitúyanse las resoluciones de la Asamblea General 50/30 y 50/221 por las resoluciones 51/136, 51/218 y 51/239 A y B

iii) **En el subprograma 2.4:**

La revisión propuesta *debe decir:*

Sustitúyanse las resoluciones de la Asamblea General 50/30 y 50/221 por las resoluciones 51/136 y 51/218

Añádase la siguiente resolución:

52/173 Asistencia para la remoción de minas

Programa 3. Utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos

42. En su 13ª sesión, celebrada el 11 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001, para lo cual tuvo ante sí las propuestas relativas al programa 3, Utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos.

43. El representante del Secretario General presentó el programa 3 y respondió a las preguntas formuladas durante el examen del programa por el Comité.

Debate

44. Se pidieron garantías de que se celebrarían las consultas con el Comité acerca de la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos a que se alude en el párrafo 4.

Conclusiones y recomendaciones

45. El Comité recomendó que se aprobaran las revisiones introducidas en el programa 3, Utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, del plan de mediano plazo para el período 1998–2001.

Programa 13. Fiscalización internacional de drogas

46. En su 13ª sesión, celebrada el 11 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí las propuestas relativas al programa 13, Fiscalización internacional de drogas.

47. El representante del Secretario General presentó el programa 13 y respondió a las preguntas planteadas con ocasión de su examen por el Comité.

Conclusiones y recomendaciones

48. El Comité señaló que el proyecto de revisiones no había tenido en cuenta el resultado del vigésimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a la acción común para contrarrestar el problema mundial de las drogas, y que la Secretaría examinaría los efectos del resultado del período extraordinario de sesiones en el programa 13 y en el programa de trabajo para el bienio 1998–1999.

49. El Comité estimó que en virtud de la prioridad acordada al programa y de la importancia del período extraordinario de sesiones en la segunda parte de su 38º período de sesiones deberían presentársele revisiones en las que se tuviera en cuenta el resultado del período extraordinario de sesiones. Por consiguiente, el Comité decidió aplazar la adopción de recomendaciones hasta la segunda parte de su 38º período de sesiones.

Programa 14. Desarrollo económico y social en África

50. En su 18ª sesión, celebrada el 16 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí la propuesta relativa al programa 14, Desarrollo económico y social en África.

51. El representante del Secretario General presentó el programa 14 y respondió a las cuestiones planteadas con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

52. Se apoyó el proyecto de revisiones y se consideró que la descripción de los dos nuevos subprogramas era clara y se había redactado con arreglo al Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación.

53. Se expresó preocupación porque los actuales recursos para la CEPA ya eran insuficientes y la adición de los dos nuevos subprogramas reduciría aún más los recursos disponibles para que cada subprograma. Dadas las necesidades de la región de África, se opinó que había que proporcionar a la CEPA recursos suficientes para que ejecutara su programa de trabajo de acuerdo con el plan de mediano plazo revisado.

54. Se recordó que, en su resolución 52/220, de 22 de diciembre de 1997, la Asamblea General había decidido que todos los recursos que se hubieran economizado en el bienio gracias a las medidas de reforma y a las mejoras de la eficiencia se redistribuyeran de la CEPA a los centros subregionales.

55. Se opinó que la descripción del programa 14 del plan de mediano plazo para el período 1998–2001, incluidos los nuevos subprogramas propuestos, no se había formulado correctamente. Se subrayó que, como en los programas de las demás comisiones regionales, debería haberse incluido en el programa 14 un número de subprogramas suficiente para abordar todas las cuestiones más importantes y urgentes para el desarrollo de África. A este respecto, se consideró que debía haberse prestado especial atención a las cuestiones siguientes:

- a) La Comunidad Económica Africana en los albores del tercer milenio: la competitividad de África y su integración en la economía mundial;
- b) Aumento de la capacidad: gestión de los asuntos públicos y del desarrollo;

- c) Integración y cooperación regional;
- d) Materias primas, diversificación de la economía africana y desarrollo humano sostenible;
- e) Investigación, dominio de la tecnología, transportes, comunicaciones y telecomunicaciones en África;
- f) Participación popular en el desarrollo: la mujer, los jóvenes y la sociedad civil;
- g) Alimentación, salud, educación, hábitat y formación profesional y vocacional;
- h) Comercio e industria;
- i) Movilización de recursos y financiación del desarrollo: reducción de la deuda, recursos internos, nuevos recursos externos y asociación;
- j) La Iniciativa Especial de las Naciones Unidas para la aplicación del Nuevo Programa para el Desarrollo de África;
- k) Programa de acción para los países menos adelantados de África;
- l) Desarrollo y justicia social;
- m) Cooperación con otras comisiones regionales.

56. Se opinó que la reducción de los subprogramas de 21 a 5 había permitido formular correctamente la descripción del programa 14 del plan de mediano plazo para el período 1998–2001. Por esa razón el Comité había aprobado dos años antes la nueva estructura del programa para el plan de mediano plazo actual.

57. Se dijo que al redactar los futuros programas del plan de mediano plazo de la CEPA debían tenerse debidamente en cuenta las observaciones del Comité.

58. Se cuestionó el mandato de la CEPA respecto de la vigilancia de la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing y de la presentación de informes al respecto, y se dijo que esa función debían desempeñarla los gobiernos nacionales y debía coordinarla la División para el Adelanto de la Mujer del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

59. Se dijo que en el subprograma 14.7 no se hacía referencia a la cooperación con otras instituciones subregionales. Se propuso que en el texto del subprograma se mencionaran entidades subregionales como la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, la Comunidad de Desarrollo del África Meridional, el Mercado Común para el África Oriental y Meridional, la Comunidad Económica de los Estados del África Central, la Unión del Magreb Árabe, y otras instituciones pertinentes.

Conclusiones y recomendaciones

60. El Comité recomendó que se aprobara el proyecto de revisiones del programa 14 del plan de mediano plazo.

61. En su 23ª sesión, celebrada el 26 de junio de 1998, el Comité decidió pedir al Secretario General que actualizara el programa 6, África: Nuevo Programa para el Desarrollo, y examinar el proyecto de revisiones en la segunda parte de su 38º período de sesiones.

Programa 15. Desarrollo económico y social en Asia y el Pacífico

62. En sus sesiones 16ª y 17ª, celebradas el 15 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí las propuestas relativas al programa 15, Desarrollo económico y social en Asia y el Pacífico.

63. El representante del Secretario General presentó el programa 15 y respondió a las cuestiones planteadas con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

64. Se apoyó el proyecto de revisiones y se estimó que éstas se habían formulado con arreglo a la estructura de conferencias establecida por la Comisión en su resolución 53/1, de 30 de abril de 1997, y teniendo en cuenta los acontecimientos mundiales y regionales, tales como la crisis financiera actual. Se aplaudió la decisión de modificar la estructura del programa y reducir los subprogramas de 10 a 7 a fin de aumentar la eficiencia y aprovechar los recursos al máximo y, al mismo tiempo, incluir en todos los subprogramas actividades de ayuda a los países menos adelantados, sin litoral e insulares en desarrollo y con economías en transición. Se aprobaron los principios generales en que se basaba la cooperación regional y los tres temas principales siguientes: la cooperación económica, el desarrollo sostenible y la mitigación de la pobreza.

65. Se dijo que el proyecto de revisiones había ampliado los objetivos de la CESPAP y no se ajustaba al reciente mandato de la Comisión de establecer prioridades. Se opinó que en los párrafos 15.5 y 15.6 debía haberse expuesto claramente la relación entre los Comités y los subprogramas.

66. Se dijo que en las actividades de la CESPAP relativas a los países sin litoral debían tenerse en cuenta los problemas y las necesidades de los países de tránsito y que, a fin de mejorar la infraestructura de éstos en los planos regional, subregional e interregional, se les debería proporcionar ayuda financiera y técnica. Se expresó otra opinión y se destacaron los mandatos establecidos en la resolución 52/19 de la Asamblea General, de 21 de noviembre de 1997, titulada “Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización de Cooperación Económica”.

67. Se aplaudió la incorporación de la perspectiva de género en todas las actividades, de acuerdo con las directivas de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social. Se opinó, sin embargo, que en el subprograma 15.3, Desarrollo social, debía haberse incluido un objetivo concreto respecto de la incorporación de esa perspectiva.

68. Se dijo también que en el párrafo 15.4 se debería haber hecho referencia expresa a la coordinación con los fondos y programas de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods.

69. Se cuestionó el mandato del inciso f) del párrafo 15.9. Se informó al Comité de que ese párrafo era consecuencia de los objetivos expuestos en los incisos c) y d) del párrafo 15.14 del proyecto de revisiones.

70. Se expresó preocupación por que la unificación de los subprogramas “Cooperación económica regional: comercio e inversión” y “Cooperación económica regional: industria y tecnología” restase importancia a la transferencia de tecnología a los países en desarrollo.

71. Se dijo que la referencia al “crecimiento dinámico” en la región en la última frase del párrafo 15.10 ya no era exacta porque la región estaba atravesando una crisis económica. Se dijo también que en el subprograma 15.2, Investigación y análisis de políticas de desarrollo, debía prestarse especial atención a la reciente crisis financiera.

72. Se aplaudió el párrafo 15.12, en particular respecto del intercambio de experiencias entre los países de la región.

73. Se opinó que debía modificarse el texto de los párrafos 15.8 y 15.12 a 15.15 para que se ajustara más a los mandatos establecidos recientemente por la Comisión.

Conclusiones y recomendaciones

74. El Comité recomendó que se aprobaran las revisiones del programa 15 del plan de mediano plazo, salvo el siguiente cambio:

Párrafo 15.15 d)

Añádase y la cooperación a continuación de asociación

Programa 16. Desarrollo económico en Europa

75. En su 17ª sesión, celebrada el 15 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí las propuestas relativas al programa 16, Desarrollo económico en Europa.

76. El representante del Secretario General presentó el programa 16 y respondió a las preguntas formuladas con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

77. Se agradeció la presentación del proyecto de revisiones, que se ajustaba plenamente a la Declaración Ministerial sobre el fortalecimiento de la cooperación económica en Europa, aprobada en 1997, y al Plan de Acción de la Comisión Económica para Europa (CEPE). Se dijo, sin embargo, que en los párrafos introductorios del proyecto de revisiones del programa 16 se hacía referencia a la llamada cláusula “de expiración”. Se lamentó que la Secretaría hubiera hecho esa mención en un documento de las Naciones Unidas cuando la propia Asamblea General aún estaba examinando ese tema y todavía no se había pronunciado al respecto.

78. Se pidió que se aclarara la referencia a los marcos cronológicos y las cláusulas de expiración. Se informó al Comité de que esos conceptos se habían incorporado en el conjunto de reformas aprobado por la Comisión y que sólo se aplicaban a los grupos especiales de expertos gubernamentales que se creaban por un bienio y tenían un programa de trabajo concreto. Esa clase de órgano intergubernamental facilitaba la rotación de las actividades dentro del mandato y las esferas de competencia técnica de la CEPE. Al final del bienio podían atenderse las nuevas peticiones de los Estados miembros mediante la creación de otros grupos especiales de expertos, sin necesidad de ampliar la estructura intergubernamental de la Comisión.

79. En respuesta a una pregunta sobre el tipo de cooperación entre los Estados de Europa y de África septentrional, se informó al Comité de que uno de los intereses generales de la CEPE era poner sus instrumentos de integración (principalmente normas y criterios) a disposición de países ajenos a la región, sobre todo los mediterráneos (tanto del Oriente Medio como de África septentrional). Por ejemplo, varios de esos países habían adoptado algunas normas y convenciones de la CEPE relativas al transporte. Además, la CEPE cooperaba con ellos en los ámbitos del fomento del comercio y de la energía (gas). Asimismo, la CEPE era la encargada, junto con la CEPA, de aplicar la resolución del Consejo Económico y Social sobre el establecimiento de una conexión permanente entre Europa y África a través del Estrecho de Gibraltar.

Conclusiones y recomendaciones

80. El Comité recomendó que se aprobara el proyecto de revisiones del programa 16 del plan de mediano plazo, con el siguiente cambio:

Párrafo 16.1

En la primera frase, *sustitúyase europeos por miembros.*

Programa 17. Desarrollo económico y social en América Latina y el Caribe

81. En su 17ª sesión, celebrada el 15 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí las propuestas relativas al programa 17, Desarrollo económico y social en América Latina y el Caribe.

82. El representante del Secretario General presentó el programa 17 y respondió a las preguntas que se formularon con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

83. Se aprobaron las revisiones del programa, relativas a la incorporación de la perspectiva de género. Se dijo que esas revisiones eran muy importantes para la región y que se ajustaban a los mandatos establecidos por la Asamblea General y del Consejo Económico y Social.

84. Se pidió que se aclarase por qué no se habían propuesto otras revisiones del programa 17 ni se habían revisado los mandatos legislativos de todos los subprogramas. Se informó al Comité de que, con independencia de las repercusiones en el crecimiento económico de la región de los acontecimientos actuales, como el desarrollo de la crisis asiática o el efecto de la corriente templada El Niño, los temas abordados por cada uno de los subprogramas no habían cambiado, y de que los efectos concretos de esos acontecimientos se tratarían mejor en el próximo proyecto de presupuesto por programas. Se informó también al Comité de que la Secretaría mantenía una base activa de datos sobre los mandatos legislativos, la que se actualizaba constantemente para que pudiera aplicarse a todos los subprogramas.

Conclusiones y recomendaciones

85. El Comité recomendó que se aprobara el proyecto de revisiones del programa 17 del plan de mediano plazo, con el siguiente cambio:

La última frase del párrafo 17.25 c) debe decir

Se fortalecerá la coordinación entre organismos sobre cuestiones de género, en particular con los órganos y organismos del sistema de las Naciones Unidas que trabajan en la región.

Programa 18. Desarrollo económico y social en Asia occidental

86. En su 17ª sesión, celebrada el 15 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí la propuesta relativa al programa 18, Desarrollo económico y social en Asia occidental.

87. El representante del Secretario General presentó las revisiones del programa 18 y respondió a las preguntas hechas con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

88. Se subrayó que, habida cuenta de que la Comisión no había examinado el proyecto de revisiones, debería haberse establecido un mecanismo especial para estudiarlo. Se informó al Comité de que se pediría la opinión de los Estados miembros de la Comisión acerca de las revisiones en el contexto del informe sobre las actividades de la Comisión que se les envía los años en que la Comisión no se reúne.

89. Se opinó que era necesario aclarar la terminología que se proponía utilizar en el inciso a) del párrafo 18.12 (técnicas de análisis demográfico que tengan en cuenta el género) y en el inciso a) del párrafo 18.13 (“feminización [de la pobreza]”). Se informó al Comité de que “feminización” se había utilizado en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y que la frase “que tengan en cuenta el género” a continuación de “técnicas de análisis demográfico” significaba que el análisis demográfico que realizaría la CESPAAO incluiría variables que tuvieran en cuenta el género.

Conclusiones y recomendaciones

90. El Comité recomendó que se aprobaran las revisiones del programa 18 del plan de mediano plazo, salvo los siguiente cambios:

Párrafo 18.12 a)

Sustitúyase técnicas de análisis demográfico que tengan en cuenta el género por técnicas de análisis demográfico, incluidas variables que tengan en cuenta el género

Párrafo 18.13 a)

Sustitúyase su feminización por el efecto cada vez mayor que tiene la pobreza en las mujeres

Programa 20. Asistencia humanitaria

91. En su 13ª sesión, celebrada el 11 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001, para lo cual tuvo ante sí el proyecto relativo al Programa 20, Asistencia humanitaria.

92. El representante del Secretario General presentó el Programa 20, Asistencia humanitaria, y respondió a las preguntas formuladas durante el examen del programa por el Comité.

Debate

93. Se recordó que, de conformidad con las resoluciones 52/12 B, de 19 de diciembre de 1997, y 52/220, de 22 de diciembre de 1997, las actividades operacionales de remoción de minas así como el Servicio de Actividades de Remoción de Minas se traspasaron al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y que las actividades de remoción de minas con fines humanitarios deberían llevarse a cabo bajo la dirección del Coordinador de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas. También se señaló que, por los mismos motivos, el programa de capacitación en gestión de los casos de desastre se traspasó al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

94. Se expresó la opinión de que no se justificaba la propuesta de proseguir después del año 1999 las actividades relacionadas con el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales previstas en el subprograma 20.3, Reducción de los desastres naturales, habida cuenta de que la dirección de las operaciones de mitigación y prevención de desastres naturales y de preparación para éstos se había transferido al PNUD, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 52/12 B, y de que el propio Decenio finalizaba en 1999. También hubo quien manifestó su apoyo a los objetivos revisados del subprograma 20.3. A ese respecto, se señaló que con sus resoluciones 51/185, de 16 de diciembre de 1996, y 52/200, de 18 de diciembre de 1997, la Asamblea General había destacado ya la necesidad de que se siguieran llevando a cabo actividades concertadas y coordinadas a nivel internacional para prevenir, mitigar y reparar los daños causados por los desastres naturales.

Conclusiones y recomendaciones

95. El Comité recomendó que se aprobara el proyecto de revisiones del programa 20, Asistencia humanitaria, del plan de mediano plazo, con sujeción a los siguientes cambios:

Sustitúyase el párrafo 20.2 por el siguiente texto:

20.2 En líneas generales, el programa tiene por objeto garantizar la respuesta oportuna, coherente y coordinada de la comunidad internacional a los desastres y a los casos de emergencia, entre otras cosas, mediante el recurso efectivo al Comité Interinstitucional Permanente; promover la reducción de los desastres naturales en el marco del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales; facilitar la preparación de políticas para orientar la labor de la comunidad dedicada a la asistencia humanitaria, incluida, entre otras, la vinculación entre las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación y desarrollo, y defender los principios rectores de la asistencia humanitaria.

Añádase el siguiente subpárrafo 20.4 a bis):

a bis) Desempeñar las funciones de secretaría conjunta del Comité Interinstitucional Permanente y el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios y garantizar así un intercambio de información efectivo y un proceso de consulta entre ambos comités;

Sustitúyase el subpárrafo 20.4 b) por el siguiente texto:

b) Promover la formulación y el perfeccionamiento de las políticas relativas a lo siguiente: el acceso a las víctimas de los conflictos y su protección; las obligaciones del sistema de las Naciones Unidas hacia las personas desplazadas en el interior de un país; la interacción con las operaciones de mantenimiento de la paz en el plano humanitario; la seguridad del personal y de los suministros humanitarios en situaciones de conflicto; la vinculación entre las actividades humanitarias y el rápido inicio de las actividades de reintegración, reconstrucción y rehabilitación después de los conflictos; los principios de inicio, suspensión y abandono de las actividades de los organismos de asistencia humanitaria sobre el terreno, y otras cuestiones humanitarias que no están previstas en los actuales mandatos de los organismos;

Añádase el siguiente subpárrafo 20.4 b bis):

b bis) Promover entre los organismos que trabajan sobre el terreno la intensificación de la labor conjunta de programación y establecimiento de

prioridades de las actividades humanitarias y reforzar así el proceso de llamamientos consolidados;

Sustitúyase el párrafo 20.8 por el siguiente texto:

20.8 En la Estrategia de Yokohama para un mundo más seguro: directrices para la prevención de los desastres naturales, la preparación para casos de desastre y la mitigación de sus efectos, en particular su Plan de Acción, aprobada por la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales, que se celebró en Yokohama (Japón) del 23 al 27 de mayo de 1994, y por la Asamblea General en su resolución 49/22 A, de 2 de diciembre de 1994, se exhorta a los países a reducir la vulnerabilidad de las poblaciones expuestas a desastres naturales y casos de emergencia similares integrando la prevención, la preparación para esos casos y la mitigación de sus efectos en la planificación del desarrollo a nivel local, regional y nacional. Aunque el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales, proclamado por la Asamblea en su resolución 44/236, de 22 de diciembre de 1989, tocará a su fin a finales de 1999, la Asamblea ha reconocido en sus resoluciones 51/185, de 16 de diciembre de 1996, y 52/200, de 18 de diciembre de 1997, la necesidad de que prosigan en el futuro las actividades concertadas y coordinadas a nivel internacional para prevenir, mitigar y reparar los daños causados por los desastres naturales. A ese respecto, la Asamblea ha de adoptar decisiones sobre la división de responsabilidades dentro del sistema de las Naciones Unidas por lo que se refiere a esa coordinación. De conformidad con la resolución 52/12 B, de 19 de diciembre de 1997, la dirección de las actividades operacionales de mitigación y prevención de desastres naturales y de preparación para éstos incumbe al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Sustitúyase el párrafo 20.9 por el siguiente texto:

20.9 En espera de los resultados del examen de final del Decenio que habrá de realizar la Asamblea General, los objetivos del subprograma hasta el 31 de diciembre de 1999, que se tratarán de alcanzar siguiendo un enfoque interinstitucional coordinado y concertado, consistirían en promover:

Sustitúyase el subpárrafo 20.9 b) por el siguiente texto:

b) El compromiso político y el apoyo técnico necesario para ejecutar las prácticas de reducción de desastres, entre otras cosas, mediante la aplicación adecuada de la ciencia y la tecnología a nivel nacional y regional;

Sustitúyase el subpárrafo 20.9 d) por el siguiente texto:

d) La participación de las comunidades en la planificación y la aplicación de las medidas de reducción de desastres.

Programa 23. Información pública

96. En su 13ª sesión, celebrada el 11 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí la propuesta relativa al programa 23, Información pública.

97. El representante del Secretario General presentó las revisiones del programa 23 y respondió a las preguntas formuladas con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

98. Se señaló que, dado que las actividades de información influían en la vida de la población en todas partes, era importante que se comprendiera correctamente la labor de las Naciones Unidas. Se dijo también que convenía que se diera una nueva orientación al Departamento de Información Pública.

99. Al tiempo que subrayaron la importancia de las actividades de información pública, los miembros opinaron que en el proyecto de revisiones se deberían haber incluido las actividades de información relacionadas con la cooperación internacional, el terrorismo internacional en todas sus formas y manifestaciones, el medio ambiente y los estupefactantes. Se señaló además que, como centro de coordinación de las actividades de información en el sistema de las Naciones Unidas, se debería fortalecer el Departamento de Información Pública y crear una sólida estructura de información. Se apoyó la idea de que el Departamento elaborara una estrategia de comunicación más sólida y se señaló la necesidad de que se estrecharan los vínculos entre el Departamento y otros órganos sustantivos de la Organización.

100. En relación con el párrafo 23.10, se señaló que existía un procedimiento mediante el cual el Consejo Económico y Social reconocía como entidades consultivas a grupos representativos de la sociedad civil, como las organizaciones no gubernamentales, para que participaran activamente en la labor de las Naciones Unidas. Se sugirió que sería más apropiado tratar a esos grupos como grupos importantes, de modo que para participar en la labor de las Naciones Unidas no tuvieran que solicitar reconocimiento como entidades consultivas ante el Consejo.

101. Los miembros opinaron que las comunicaciones electrónicas eran un medio eficaz de comunicación y cumplían una función importante en la recopilación y difusión de información. Si bien se apoyó el uso ampliado de las comunicaciones electrónicas, los miembros manifestaron su preocupación por la gran brecha tecnológica que existía entre los Estados Miembros. Por consiguiente, se hizo hincapié en que se debería asignar igual importancia a otros medios de difusión, como la radio, la prensa escrita y la televisión. Se señaló además, que aunque el uso de la comunicación electrónica iba en aumento, se deberían seguir empleando los medios de difusión más tradicionales, en razón de la brecha tecnológica entre los Estados Miembros. Se señaló también que debía explorarse los medios y arbitrios para desarrollar la capacidad de radiodifusión internacional de las Naciones Unidas de modo de comunicarse directamente con los sectores interesados en las Naciones Unidas.

102. Se asignó gran importancia a la función que cumplían los centros de información de las Naciones Unidas en la difusión de la información en los planos nacional y regional.

Conclusiones y recomendaciones

103. El Comité acogió con satisfacción el desarrollo de la tecnología digital, la informatización y la Internet y recomendó que se siguiera asignando una alta prioridad a los medios de difusión tradicionales —radio, prensa escrita y televisión— para garantizar la divulgación de información en todos los países, en particular en los países en desarrollo.

104. El Comité decidió recomendar a la Asamblea General que aprobara el proyecto de revisiones del programa 23, Información pública, del plan de mediano plazo con los cambios siguientes:

a) En la primera oración del párrafo 23.2, *añádase* , las resoluciones de la Asamblea General 52/12 A, de 12 de noviembre de 1997, y 52/12 B, de 19 de diciembre de 1997 *a continuación de documento A/51/950*;

b) *Añádase el antiguo párrafo 23.7 como párrafo 23.7 bis) a continuación del nuevo párrafo 23.7*;

c) En la primera oración del párrafo 23.8, *sustitúyase sistema por del sistema de las Naciones Unidas*;

d) Al final del párrafo 23.8 *añádase y las opiniones de los gobiernos anfitriones*;

e) En el párrafo 23.13, *sustitúyase celebridades por personalidades destacadas*.

105. El Comité recomendó que la Asamblea General invitara al Secretario General a que, en consulta con los gobiernos anfitriones, realizara un examen de la eficacia del funcionamiento de los centros de información de las Naciones Unidas, incluidos los que ya se habían integrado a otras oficinas de las Naciones Unidas.

Programa 24. Servicios de gestión y servicios centrales de apoyo

106. En su 15ª sesión, celebrada el 12 de junio de 1998, el Comité del Programa y de la Coordinación examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí las propuestas relativas al programa 24, Servicios de gestión y servicios centrales de apoyo.

107. El representante del Secretario General presentó el programa 24 y respondió a las preguntas que se formularon con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

108. Se expresó la opinión de que el proyecto de revisiones del programa 24 debía hacer hincapié en la gestión. Se consideró que la nomenclatura utilizada por la Secretaría era una cuestión de orden interno y no debía reflejarse en el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo. Se expresaron dudas en cuanto a la propuesta de cambiar el título del programa, llamándolo “Servicios de gestión y servicios centrales de apoyo” en lugar de “Servicios administrativos”. Se señaló que la administración pública era un aspecto importante de la política pública y que, por lo tanto, la administración debía llevarse a cabo conjuntamente con la gestión. Sobre esa base, se expresó la opinión de que debía mantenerse el título actual de Departamento de Administración y Gestión. Se indicó que la administración era fundamental para la eficacia y la eficiencia del funcionamiento de una organización intergubernamental como las Naciones Unidas, y que, en consecuencia, no había motivos para cambiar el nombre del Departamento de Administración y Gestión, sustituyéndolo por el de Departamento de Gestión. Se señaló que el título de Departamento de Gestión era la nomenclatura que se utilizaba normalmente en el sector privado y que era peligroso enfocar a las Naciones Unidas desde la perspectiva de una sociedad comercial. Se expresó preocupación por saber cuál sería en lo sucesivo el departamento responsable de la administración. Se consideró que sería necesario volver a examinar en el futuro la decisión de cambiar el nombre del Departamento. Por otra parte, se señaló que las revisiones propuestas reflejaban fielmente lo dispuesto en la resolución 52/220 de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 1997, y que la nueva estructura del programa y del Departamento contribuirían a mejorar la gestión dentro de la Organización.

109. Con respecto a la revisión propuesta en los párrafos 24.2 y 24.7, se subrayó que la Secretaría, al procurar alcanzar los objetivos del programa, debía garantizar que esos

objetivos se lograran de conformidad con las directrices establecidas por la Asamblea General y las resoluciones de los órganos legislativos y sobre la base de las normas y reglamentos vigentes. En consecuencia, al final de cada una de las propuestas debían añadirse las referencias pertinentes.

110. Se consideró que debía apoyarse el nuevo párrafo 24.5 propuesto. Se expresó la opinión de que la delegación de atribuciones respecto de las funciones operacionales a los directores de programas garantizaría que éstos tuvieran plena responsabilidad por las actividades que se les encomendaba. No obstante, se destacó que esa delegación de atribuciones debía ir acompañada de un claro deber de rendición de cuentas; de lo contrario, se correría el riesgo de que no se respetaran las resoluciones de la Asamblea General y las normas y reglamentos vigentes. Se reconoció la importancia de los indicadores del rendimiento, así como de las medidas de seguimiento conexas.

111. Se consideró discutible la existencia de un mandato que permitiera establecer el Comité de Políticas de Gestión. También se preguntó cómo se llevaría a cabo la reforma de la gestión de manera uniforme en toda la Secretaría. Se señaló, en ese contexto, que la reforma de la Secretaría debía ceñirse estrictamente a las resoluciones y decisiones de la Asamblea General.

112. Se consideró importante la creación de una Dependencia de Apoyo a la Supervisión en la Oficina del Secretario General Adjunto de Gestión. Sin embargo, se expresaron dudas en cuanto a si la dependencia debía formar parte del Departamento de Gestión o de la Oficina del Secretario General.

113. Con respecto a las propuestas de revisión del párrafo 24.8 (nuevo párrafo 24.12), se señaló que el inciso b) del nuevo párrafo 24.12 propuesto se apartaba radicalmente del plan de mediano plazo aprobado, ya que la revisión propuesta conferiría al Departamento de Gestión la facultad de decidir sobre las apelaciones presentadas por funcionarios contra una decisión administrativa o una medida disciplinaria, en lugar de las disposiciones actuales en virtud de las cuales asesora al Secretario General sobre esas cuestiones. Se expresó la opinión de que debía mantenerse el texto actual del plan de mediano plazo, aprobado por la Asamblea General.

Conclusiones y recomendaciones

114. El Comité decidió recomendar a la Asamblea General que aprobara el proyecto de revisiones del programa 24, Servicios de gestión y servicios centrales de apoyo, con las siguientes modificaciones:

a) **Sustitúyase la primera oración del párrafo 24.2 por el texto siguiente:**

La Secretaría, respetando plenamente los mandatos, decisiones y resoluciones pertinentes de la Asamblea General, procura lograr estos objetivos mediante:

b) **En la primera oración del nuevo párrafo 24.7, *después de* la eficacia en función de los costos en toda la Organización *añádase* y las decisiones pertinentes de la Asamblea General a ese respecto;**

c) **En el inciso c) del nuevo párrafo 24.8, *después de* comunicación y consulta *añádase* transparente;**

d) **En el inciso d) del párrafo 24.8**

i) ***Sustitúyase* la palabra “dirigir” por el término “idear”;**

ii) **Al final de la oración *añádase* la frase “con pleno respeto de los mandatos, decisiones y resoluciones pertinentes de la Asamblea General”;**

e) Al final del inciso g) del párrafo 24.8, *añádase* la frase “con pleno respeto de los mandatos, decisiones y resoluciones pertinentes de la Asamblea General”;

f) Manténgase el texto actual del inciso b) del párrafo 24.8 del plan de mediano plazo aprobado, en lugar del inciso b) del nuevo párrafo 24.12 propuesto.

115. El Comité decidió también recomendar a la Asamblea General que las revisiones del programa 24 fueran examinadas por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto.

Programa 26. Desarme

116. En sus sesiones 16ª y 17ª, celebradas el 15 de junio de 1998, el Comité examinó el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001. Tuvo ante sí los proyectos de revisiones correspondientes al programa 26, Desarme.

117. El representante del Secretario General presentó el programa 26 y respondió a las preguntas que se formularon durante el examen del programa por parte del Comité.

Debate

118. Se destacó la importancia del programa y se manifestó apoyo en favor del restablecimiento del Departamento de Asuntos de Desarme. Habida cuenta de la importante función que el Departamento desempeñaría en la promoción de la paz y la seguridad internacionales, se deploró que el proyecto de revisiones correspondiente al programa 26 contuviera sólo cambios mínimos. Se expresó la opinión de que el Departamento de Asuntos de Desarme se había establecido a fin de atender más eficazmente a las prioridades de los Estados Miembros en diversos aspectos de la esfera del desarme y que, por lo tanto, el nuevo Departamento debería estar cabalmente preparado para atender a los deseos de los Estados Miembros. Se expresaron opiniones en el sentido de que debían señalarse a la atención acontecimientos recientes en el ámbito internacional relacionados con las cuestiones de la no proliferación de armas nucleares y la proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear, que podrían requerir que el Departamento consagrara aún más atención a sus trabajos en esa esfera.

119. Se manifestó apreciación por la función de los centros regionales en África, Asia y América Latina y por el hincapié que hacía el Departamento en la importante función que esos centros podrían asumir en la esfera del desarme.

120. Se señaló que el mandato del Departamento estaba contenido en la resolución 52/220 de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 1997. Por el momento, no había necesidad de modificar el mandato del Departamento. Se expresó la opinión de que el informe del Secretario General (A/52/303), al que se hacía referencia en la resolución 52/220 de la Asamblea General, no reflejaba con precisión la actual estructura del Departamento de Asuntos de Desarme.

121. Se expresaron opiniones en el sentido de que las actividades que actualmente se realizaban en el marco del programa 26, Desarme, de conformidad con la resolución 52/39 B de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1997, debían trasladarse al programa 1, Asuntos políticos.

122. Se expresó inquietud por el hincapié que se hacía en las cuestiones relacionadas con las armas pequeñas y ligeras y en la propuesta asistencia a los Estados afectados en la consolidación de la paz mediante la aplicación de medidas concretas de desarme. Se opinó que la asistencia en cuestión correspondería a la esfera de las armas pequeñas y que la creciente importancia atribuida a las armas pequeñas y ligeras no debía obrar en detrimento

de las armas de destrucción en masa, en particular de las armas nucleares. Se formularon preguntas respecto de la forma en que se había decidido si una medida de desarme era o no concreta. Se opinó que no existía un mandato en sustento de la descripción propuesta en el párrafo 26.5 de las revisiones. Otros oradores acogieron con beneplácito e hicieron suyos los conceptos expresados en el proyecto de revisiones. Se opinó que la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares había reafirmado la necesidad de realizar esfuerzos sistemáticos y progresivos con miras a la eliminación total de las armas nucleares. Se hizo hincapié en que no se podían revisar las prioridades si no se llegaba a un acuerdo entre los Estados Miembros. A ese respecto, se opinó que la eliminación de las armas nucleares era la primera prioridad para las Naciones Unidas en la esfera del desarme, de conformidad con el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, celebrado en 1978, que había contado con el consenso de los Estados Miembros de la Organización.

123. En cuanto al proyecto de revisiones del párrafo 26.5, que se había incorporado en el nuevo párrafo 26.6, se objetó a la inclusión, en la tercera oración del párrafo, de las palabras “en particular sobre cuestiones que requieren el consenso político entre los Estados Miembros”.

124. Respecto de los mandatos legislativos del programa, se señaló a la atención la interpretación selectiva que la Secretaría hacía de los mandatos del programa, en particular mediante la referencia a partes de la resolución 52/38 de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1997, en lugar de incluir toda la resolución. Se hizo hincapié en la necesidad de interpretar las resoluciones en forma amplia, y se pidió a la Secretaría que hiciera una interpretación más objetiva y transparente de esas resoluciones. Se formularon objeciones a la eliminación que se había propuesto de las referencias a las resoluciones de la Asamblea General 2992 (XXVII), de 15 de diciembre de 1972, titulada “Declaración del Océano Índico como zona de paz”, y 50/76, de 12 de diciembre de 1995, titulada “Aplicación de la Declaración del Océano Índico como zona de paz”, ya que dichas resoluciones constituían mandatos importantes para el programa.

Conclusiones y recomendaciones

125. El Comité recomendó que se aprobara el proyecto de revisiones del programa 26 del plan de mediano plazo, con las siguientes modificaciones:

- a) **Suprímense las revisiones de los párrafos 26.4, 26.5 y 26.6;**
- b) **En Mandatos legislativos:**
 - i) **Manténgase la mención de las resoluciones 2992 (XXVII) y 50/76, de la Asamblea General, que se proponía suprimir;**
 - ii) **Bajo “Sustitúyanse las resoluciones siguientes”, donde dice 37/99, 46/36 y 50/70 por 52/38 debe decir 37/99, 42/45, 46/36 y 50/70 por 52/38;**
 - iii) **Bajo “Sustitúyanse las resoluciones siguientes” suprimase 42/45 por 52/38 D;**
 - iv) **Bajo “Añádanse las resoluciones siguientes” suprimanse las referencias a las siguientes partes de la resolución 52/38 de la Asamblea General:**

52/38 A

Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas anti-personales y sobre su destrucción

- | | |
|-------------|--|
| 52/38 B y R | Transparencia en materia de armamentos |
| 52/38 C | Asistencia a los Estados para detener la circulación ilícita de armas pequeñas y proceder a su recolección |
| 52/38 G | Consolidación de la paz mediante la aplicación de medidas concretas de desarme |
| 52/38 J | Armas pequeñas |
| 52/38 S | Creación de una zona libre de armas nucleares en Asia central |
- v) Bajo “*Añádanse las resoluciones siguientes*”, *insértese*
- | | |
|-------------------|--|
| 52/220, anexo III | Cambios que se han de introducir en la descripción de los programas que figuran en el informe del Secretario General titulado “Reforma de las Naciones Unidas: medidas y propuestas” |
|-------------------|--|

126. El Comité recomendó, además, que el actual párrafo 26.2 del plan de mediano plazo para el período 1998–2001, aprobado por la Asamblea General en su resolución 51/219, de 18 de diciembre de 1996, se revisara mediante la adición, después de las palabras “apoyo de secretaría”, de las palabras “en Ginebra y apoyo sustantivo de secretaría en la Sede”.

Programa 27. Asuntos de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social y servicios de conferencias

127. En su 16ª sesión, celebrada el 15 de junio de 1998, el Comité del Programa y de la Coordinación examinó los proyectos de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001. El Comité tuvo ante sí los proyectos correspondientes al programa 27, Asuntos de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social y servicios de conferencias.

128. El representante del Secretario General presentó el programa 27 y respondió a las preguntas que se habían formulado durante el examen de programa por parte del Comité.

Debate

129. En general, se manifestó apoyo a los proyectos de revisiones, habida cuenta de los trabajos que había emprendido el Departamento de Asuntos de la Asamblea General y de Servicios de Conferencias y del empeño que había demostrado por mejorar su labor. Se señaló que la descripción contenida en el párrafo 27.8 duplicaba la del párrafo 27.6, que ya abarcaba los servicios técnicos prestados a los órganos y a los órganos subsidiarios. Se expresó preocupación por que la descripción consignada en el párrafo 27.8 duplicara también la contenida en la sección 2B, Desarme, del presupuesto por programas para el bienio 1998–1999, aprobada por la Asamblea General en el anexo III de su resolución 52/220, de 22 de diciembre de 1997, titulada “Cuestiones relativas al presupuesto por programas para el bienio 1998–1999”. Se opinó también que había alguna superposición y duplicación de funciones entre programas y que este programa en particular parecía carecer de identidad, pues se trataba de un programa que abarcaba actividades políticas, económicas y de servicios, sin concentrarse en ninguna de ellas. En consecuencia, aunque el programa acaso se hubiera formulado con la mejor de las intenciones, en la práctica bien podría no reflejar el mejor curso de acción para la Organización. Se formularon sugerencias de que el Comité recomendara que la Oficina de Servicios de Supervisión Interna o la Dependencia Común de Inspección emprendiera un estudio sobre

la reforma a fin de determinar si su método de aplicación era el más apropiado para la Organización.

130. Asimismo, se formularon preguntas sobre el párrafo 27.10 en cuanto a la función del programa respecto de la realización de investigaciones y la preparación de estudios analíticos sobre la aplicación e interpretación de las disposiciones de los Artículos pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas. En relación con el párrafo 27.11, se solicitaron seguridades a la Secretaría respecto de la distribución oportuna de la documentación y del estricto cumplimiento de la norma de las seis semanas para la presentación de documentos a los órganos legislativos. En ese contexto, se observaron con reconocimiento las medidas adoptadas por el Departamento, en coordinación con otras oficinas y departamentos, para velar por la observancia de los requisitos relativos a la distribución oportuna de la documentación.

131. Se señaló que la Asamblea General atribuía gran importancia a la aplicación de sus resoluciones y decisiones y que, por lo tanto, se debía fortalecer el actual mecanismo para la adopción oportuna de medidas por parte de los órganos pertinentes de la Secretaría y que se le debía impartir más eficacia.

132. Se expresó la opinión de que el desarrollo de nuevas políticas sobre los servicios de conferencias, al que se hacía referencia en el párrafo 27.14 b), era una prerrogativa de los órganos intergubernamentales pertinentes.

133. Se expresó grave preocupación por la supresión que se proponía de las palabras “los seis idiomas oficiales” en el párrafo 27.16 a). Se destacó que debía darse el mismo trato a los seis idiomas oficiales, como se pedía en la sección B de la resolución 52/214 de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 1997. Se señalaron a la atención del Comité importantes errores en la traducción del texto de los proyectos de revisión del plan de mediano plazo, que, en muchos casos, no eran sólo de carácter editorial, sino que afectaban al fondo de la descripción. Se señaló que los textos aprobados de informes y resoluciones eran el fruto de arduos esfuerzos de los Estados Miembros durante las deliberaciones y que se debían hacer esfuerzos con miras a una utilización estricta de los textos negociados existentes en las versiones en los distintos idiomas.

134. En cuanto al párrafo 27.19, se opinó que, si bien era importante la aplicación de sistemas avanzados de gestión electrónica de la información y tecnología de las comunicaciones, igual importancia debía atribuirse a la forma más tradicional de la documentación.

Conclusiones y recomendaciones

135. El Comité decidió recomendar a la Asamblea General que aprobara los proyectos de revisiones del programa 27, Asuntos de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social y servicios de conferencias, con las modificaciones siguientes:

Párrafo 27.6

Después de Océano Índico añádase así como las reuniones de los Estados partes y otras reuniones internacionales relacionadas con los acuerdos multilaterales sobre desarme;

Párrafo 27.8

Suprímase el párrafo.

Párrafo 27.12

Después de aplicación de, suprimase todos

Párrafo 27.16 a)

Insértese de las Naciones Unidas después de seis idiomas oficiales

Suprímase sea de alta calidad y

136. El Comité recomendó también a la Asamblea General que, en 2002, el programa 27, Asuntos de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social y servicios de conferencias, fuera objeto de una evaluación por parte de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, con objeto de que el Comité del Programa y de la Coordinación examinara dicha evaluación en su 42º período de sesiones.

Programa 28. Asuntos económicos y sociales

137. En sus sesiones 14ª y 15ª, celebradas el 12 de junio de 1998, el Comité examinó las revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001 y tuvo ante sí las propuestas relativas al programa 28, Asuntos económicos y sociales.

138. El representante del Secretario General presentó la propuesta y respondió a las preguntas planteadas durante el examen del programa por el Comité.

Debate

139. Se expresó la opinión de que las Naciones Unidas desempeñaban una función única en la cooperación internacional para el desarrollo y que el desarrollo debía seguir ocupando un primer plano en su programa. Dicha prioridad absoluta debía reflejarse cabalmente en el plan de mediano plazo.

140. Se señaló que al tratar cuestiones económicas, sociales y de medio ambiente, la Secretaría debía mantener un criterio equilibrado acorde con las prioridades determinadas por los órganos pertinentes de las Naciones Unidas.

141. Se opinó que en consonancia con los resultados de las últimas conferencias internacionales sobre desarrollo, incluido el 19º período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el Programa 21, las Naciones Unidas debían desempeñar un papel destacado en cuestiones intersectoriales como la movilización de recursos financieros, la transferencia de tecnología, la asistencia técnica, la creación de capacidad, la difusión de información, el intercambio de experiencias, etc. Por consiguiente, la Secretaría debía tomar las medidas necesarias para integrar plenamente tales políticas y actividades en su labor y desempeñar la función de coordinación necesaria para tal fin.

142. Se dijo que era necesario considerar más a fondo la forma en que la Secretaría tenía previsto mejorar la coordinación a nivel de todo el sistema, fundamental para el éxito del proceso de ejecución amplia de los programas. También se opinó sobre la necesidad de velar por una buena coordinación de las actividades de cooperación técnica, que debía seguir siendo una de las prioridades del nuevo Departamento, y considerar más a fondo la cuestión de la promoción del crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y de las últimas conferencias de las Naciones Unidas, pues no habían recibido la atención adecuada en el proyecto de descripción del programa 28.

143. Se expresó la opinión de que en el párrafo 28.4 del proyecto de revisiones debía hacerse referencia a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos; en el párrafo 28.5 había que elaborar con más detalle las referencias a la labor y función normativa de la Secretaría, y en el párrafo 28.6 debía revisarse la referencia a la función de “gestión normativa” del Consejo Económico y Social ya que podría dar lugar a que se interpretara como que iban en contra de las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas relativas a la función normativa de la Asamblea General.

144. Se dijo que la descripción de varios subprogramas no era sistemática ya que en algunos se describían objetivos y en otros actividades. Si bien se apoyaron los objetivos generales presentados en el párrafo 28.5, se consideró que sería difícil de evaluar su cumplimiento si no se contaba con indicadores de ejecución.

145. Se expresó preocupación por que se hubiera reducido el número total de subprogramas de los 10 previstos originalmente en los programas 5, 7 y 8 a los 8 previstos en el programa 28. Se consideró que la reducción podría tener consecuencias adversas sobre la aplicación de los mandatos existentes. De forma más concreta, se consideró que la consolidación de los antiguos subprogramas 7.4, 8.1 y 8.2 en los nuevos subprogramas 28.3, 28.4 y 28.8 dejaba sin definir la identidad específica de los objetivos contenidos en el plan de mediano plazo aprobado. El Comité recibió información en que se demostraba que se habían mantenido todos los mandatos y objetivos de los antiguos subprogramas en los correspondientes subprogramas del programa 28. Se hizo hincapié en que el establecimiento de una estructura departamental única racionalizaba la distribución de responsabilidades de mandatos específicos y agrupaba mejor los recursos humanos, lo que redundaba en beneficio de la ejecución general del programa. También permitía establecer vínculos más estrechos entre las actividades analíticas, normativas y operacionales.

146. Se preguntó si los órganos intergubernamentales competentes habían examinado el proyecto de revisiones. Se indicó al Comité que cuando se celebraron las reuniones de las comisiones orgánicas del Consejo Económico y Social relativas al programa, no se había terminado de preparar el presente proyecto de revisiones. No obstante, los órganos recibieron explicaciones detalladas sobre la consolidación de los tres departamentos. También se les pidió su opinión sobre los cambios relativos a la ejecución de cada uno de los subprogramas.

147. Se insistió en la necesidad de que el Departamento prestara especial atención a las necesidades especiales de África, los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, y a la cooperación Sur-Sur, como se señalaba en el párrafo 28.3. A ese respecto, se recordó que, si bien en el programa 28 no había subprogramas concretos que se ocuparan de tales cuestiones, el programa 6 del plan de mediano plazo se refería al Nuevo Programa para el Desarrollo de África, y los problemas relativos a África, los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y la cooperación Sur-Sur se trataban en cada subprograma.

148. Se expresó la opinión de que las cuestiones de coordinación y colaboración con los fondos y programas de las Naciones Unidas, así como las instituciones de Bretton Woods, debían incluirse claramente donde pudieran garantizarse, en particular en los subprogramas 28.3, 28.4 y 28.8. Se hizo hincapié en que la coordinación y la colaboración debían efectuarse de conformidad con los mandatos de esos órganos.

149. Se expresó preocupación porque en el programa 28 no se hubiera incluido la cuestión de la deuda externa. Se señaló al Comité que la UNCTAD era el órgano que coordinaba tal cuestión. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales seguiría colaborando con la UNCTAD en esa esfera importante, en particular como parte de su labor sobre la cuestión de la financiación del desarrollo.

150. Se opinó que el Departamento debía considerar la cuestión de la reciente crisis financiera de Asia, en particular con miras a que los encargados de elaborar las políticas tuvieran una noción más completa que les permitiera hacer frente a dicho fenómeno en el futuro.

151. Se señaló que debían definirse mejor los conceptos de “sociedad civil” y “mejores prácticas”. En ese contexto, se sugirió que “prácticas adecuadas” sería preferible a “mejores prácticas”.

152. También se señaló que las referencias a los principales mandatos legislativos del programa mencionados en el párrafo 28.4 podían hacerse extensivas a otros órganos y conferencias pertinentes de las Naciones Unidas.

153. Se sugirió que los directores de programas del Departamento organizaran periódicamente sesiones informativas oficiosas para las delegaciones interesadas.

Conclusiones y recomendaciones

154. El Comité recomendó que el Consejo Económico y Social y la Asamblea General examinaran la posibilidad de adoptar medidas para establecer un programa y/o un subprograma sobre rehabilitación y reconstrucción después de situaciones de conflicto y sobre la transición del socorro al desarrollo en el plan de mediano plazo.

155. El Comité recomendó que se aprobara el proyecto de revisiones del programa 28 del plan de mediano plazo con las modificaciones siguientes:

Párrafo 28.1

Sustitúyase dará orientación normativa *por* proporcionará apoyo para la formulación de políticas

Párrafo 28.3

Después de En la ejecución del programa se prestará especial atención a *agreguese* la aplicación efectiva y coordinada del Programa 21, teniendo en cuenta los resultados del período extraordinario de sesiones de 1997 de la Asamblea General, y a

Párrafo 28.5 c)

Sustitúyase el párrafo por el párrafo siguiente:

c) Promoción de la ejecución de los planes, estrategias, programas o plataformas de acción convenidos, incluidos los resultados de las conferencias de las Naciones Unidas en las esferas económica, social y esferas conexas, y supervisión, según proceda, de la ejecución de los planes, estrategias, programas o plataformas de acción convenidos en cuyo seguimiento y examen intergubernamentales ha de prestar asistencia el Departamento

Párrafo 28.5 e)

Después de regional *agreguese* subregional

Párrafo 28.5 f)

Sustitúyase en materia de *por* en la promoción del

Después de crecimiento económico sostenido y desarrollo sostenible, *agreguese*, de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y las conferencias recientes de las Naciones Unidas, a petición de los gobiernos y en consonancia con sus políticas nacionales,

Párrafo 28.5 h)

Sustitúyase los mecanismos *por* la cooperación

Párrafo 28.5 i)

Sustitúyase incluso por especialmente

Párrafo 28.6

Sustitúyase de coordinación de la política macroeconómica por en el diálogo sobre políticas relativas a cuestiones macroeconómicas

Párrafo 28.6 d)

Al final de la primera oración, agréguese, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y teniendo en cuenta la función y los mandatos de las Juntas Ejecutivas de los fondos y programas de las Naciones Unidas.

Párrafo 28.6 e)

Al final del párrafo, agréguese y del Programa de Desarrollo

Párrafo 28.7

Al final del párrafo, agréguese, de conformidad con la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing

Párrafo 28.8 c)

Sustitúyase el párrafo por el párrafo siguiente:

28.8 c) Contribuir al desarrollo y fortalecimiento de los mecanismos de derechos humanos que se ocupan específicamente de los derechos humanos de la mujer, incluso proporcionando apoyo técnico al grupo de trabajo encargado del protocolo facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, o al aumento de la utilización de los mecanismos existentes, en particular en el marco de la coordinación y el seguimiento de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing

Párrafo 28.11

Sustitúyase y las resoluciones y decisiones del Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo y el Comité de Recursos Naturales por y las resoluciones y decisiones aprobadas por el Consejo Económico y Social en cumplimiento de las recomendaciones de los organismos competentes en materia de energía y recursos naturales

Párrafos 28.13 b) y c)

Fusiónense los dos párrafos convirtiendo el párrafo 28.13 c) en la última oración del párrafo 28.13 b). Numérense de nuevo los párrafos siguientes

Párrafo 28.13 f)

En la última oración, después de Asamblea General, agréguese y el sexto período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible

Una vez revisado, transfórmese el párrafo 28.13 f) en párrafo 28.12, y numérense de nuevo los párrafos siguientes

Párrafo 28.13 h)

Después de Apoyar, agréguese la cooperación internacional, en particular

Después de regional, agréguese y subregional

Párrafo 28.13 i) ii)

Sustitúyase ordenación de los recursos de agua por desarrollo, ordenación y aprovechamiento de los recursos hídricos

Párrafo 28.14 e)

Sustitúyase este párrafo por el párrafo 8.8 d) del plan de mediano plazo vigente

Párrafo 28.18 b)

Al final del párrafo, agréguese , efectuar el seguimiento de los cambios registrados en la situación de la deuda externa y hallar métodos y estrategias innovadores para resolver las dificultades de los países con problemas en el servicio de la deuda

Subprograma 28.8

Sustitúyase el título por Administración pública, finanzas y desarrollo

Párrafo 28.19

Sustitúyase el párrafo por el párrafo siguiente:

28.19 El subprograma, que está ejecutando la División de Economía y Administración del Sector Público, tiene como función contribuir a las deliberaciones intergubernamentales de políticas sobre la función de la administración, las finanzas y la economía públicas en el proceso de desarrollo. Asimismo, el subprograma presta asistencia a los gobiernos interesados de los países en desarrollo y con economías en transición para fortalecer su capacidad de gestión del desarrollo socioeconómico, incluida la infraestructura, necesaria para su desarrollo institucional y en materia de recursos humanos, así como de análisis y formulación de políticas, y para cumplir los compromisos pertinentes adquiridos en las principales conferencias de las Naciones Unidas. El subprograma actuará también como conexión entre las deliberaciones intergubernamentales sobre políticas y la labor operacional en la materia de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que trabajan en este ámbito, en particular el Programa de las Naciones para el Desarrollo y el Banco Mundial.

El Comité recomendó que se suprimieran los programas 5, 7 y 8 del plan de mediano plazo para el período 1998–2001.

Mandatos legislativos: Subprograma 28.7

Agréguese Resolución 52/185 de la Asamblea General — Aumento de la cooperación internacional con miras a dar una solución duradera al problema de la deuda externa de los países en desarrollo.

C. Proyecto de revisiones al Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación

156. En su 20ª sesión, celebrada el 17 de junio de 1998, el Comité examinó el informe del Secretario General sobre el proyecto de revisiones al Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación (A/53/133).

157. Se observó que era necesario actualizar el mencionado Reglamento y Reglamentación Detallada, para que reflejara; ante todo, el nuevo formato del plan de mediano plazo, las prácticas actuales y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General que se habían aprobado desde las últimas enmiendas aprobadas por la Asamblea en su resolución 42/215, de 21 de diciembre de 1987.

158. Por falta de tiempo, el Comité decidió proseguir su examen de esta cuestión en la segunda parte de su 38º período de sesiones.

D. Nueva descripción de la sección 7A, Asuntos económicos y sociales, y de la sección 26, Información pública

Observaciones generales

159. El Comité acogió con agrado la utilización de metas definidas para la ejecución de los mandatos, los programas y las actividades. El Comité tomó nota de que, en general, había pocas indicaciones del nivel y la calidad de los resultados que se esperaba lograr y de la forma en que se mediría el progreso alcanzado en el cumplimiento de los objetivos. El Comité expresó su preocupación por el hecho de que, sin esos indicadores en las descripciones de los programas, la utilidad de la función de evaluación de la ejecución fuera inferior a la que cabía esperar y de que, de esa forma en las evaluaciones no se pudiera determinar cabalmente la pertinencia, la eficacia, la eficiencia y los efectos de las actividades de la Organización.

160. En consecuencia, el Comité recomendó que se pidiera al Secretario General que mejorara la preparación de los futuros presupuestos por programas mediante una mejor formulación de los objetivos, de conformidad con el plan de mediano plazo y los indicadores de resultados y el nivel de los recursos necesarios para ejecutar a cabalidad los programas y actividades establecidos.

Sección 7A. Asuntos económicos y sociales

161. En su 21ª sesión, celebrada el 17 de junio de 1998, el Comité examinó el informe del Secretario General sobre la nueva descripción de la sección 7A, Asuntos económicos y sociales (E/AC.51/1998/6 (Sect. 7A)).

162. El representante del Secretario General presentó el informe y respondió a las preguntas planteadas durante el examen de éste por el Comité.

Debate

163. Se expresó apoyo a la nueva descripción y a la fusión de los tres anteriores departamentos dedicados a las esferas económica y social en un nuevo Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

164. Se expresó la opinión de que en algunos casos los títulos de los diversos subprogramas eran incompatibles con los títulos que figuraban en el plan de mediano plazo revisado y de que la descripción de cada subprograma debía haber ido acompañada de una exposición de los objetivos en relación con el subprograma. También se expresó la opinión de que en la descripción se deberían haber incluido indicadores concretos de resultados.

165. Se expresó la opinión de que la nueva descripción se basaba en el plan de mediano plazo aprobado y no en el programa 28 del plan de mediano plazo revisado para el período 1998–2001, que aún estaba en examen. Con respecto a las referencias al informe del

Secretario General sobre la reforma (A/51/950), se señaló que ese documento no constituía un mandato legislativo para la fusión de los tres departamentos. Se expresó inquietud ante la posibilidad de que la reducción del número total de subprogramas, de 10 en los programas 5, 7 y 8 a ocho en el nuevo programa 28 propuesto, tuviera un efecto negativo en el cumplimiento de los mandatos vigentes. Se proporcionaron detalles al Comité que indicaban que todos los mandatos y objetivos de los subprogramas anteriores se habían mantenido en los subprogramas pertinentes de la sección 7A; el alcance de las actividades de cooperación técnica del Departamento debía considerarse en relación con las actividades descritas en la sección 21, Programa ordinario de cooperación técnica. Se subrayó que la reducción de recursos en el nuevo departamento se debía a la fusión de las tres dependencias administrativas en una y no correspondía a esferas sustantivas.

166. Se estimó que el mandato de las misiones de determinación de los hechos que había de emprender la División para el Adelanto de la Mujer, así como la función que había de desempeñar el país anfitrión, deberían haberse descrito con mayor claridad en el párrafo 7A.38. El representante de la Secretaría indicó que la División para el Adelanto de la Mujer participaba en misiones de determinación de los hechos dirigidas por el Alto Comisionado para los Derechos Humanos, por invitación de éste y cuando resultaba procedente, a fin de aportar sus conocimientos especializados sobre cuestiones de género y cuestiones relativas a la mujer.

167. Se estimó que el informe incluía datos que habían perdido vigencia y que debían actualizarse mediante una corrección.

168. Se expresó satisfacción por la inclusión de la cuestión de la deuda externa en el subprograma 7, Tendencias, cuestiones y políticas mundiales de desarrollo, y se sugirió que ese asunto se reflejara también en el programa 28 propuesto del plan de mediano plazo, que se encontraba en examen.

Conclusiones y recomendaciones

169. El Comité encomió el hecho de que en la descripción de los programas de la sección 7A, Asuntos económicos y sociales, se hubieran incluido metas cuantificadas respecto de varios productos. Ello ayudaría a evaluar el rendimiento. No obstante, el Comité observó que cabría mejorar la formulación de los objetivos de esa sección. En particular, se hacía muy poca referencia a la calidad del producto que se esperaba lograr o a la forma en que debía medirse el avance hacia el logro de los objetivos. El Comité expresó la preocupación de que si no se incluían esos indicadores en la descripción de los programas, la evaluación no permitiera determinar en último término la importancia, la eficiencia, la eficacia y los efectos del programa.

170. En consecuencia, el Comité recomendó que se pidiera al Secretario General que mejorara la formulación de los objetivos y de los indicadores de los logros previstos cuando preparara el proyecto de descripción de este programa para el bienio siguiente.

171. El Comité recomendó también que el Consejo Económico y Social y la Asamblea General examinaran los párrafos 7A.22, 7A.23 y 7A.24 a la luz del proceso de reforma en curso en el marco de la resolución 52/12 B de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1997.

172. El Comité recomendó asimismo que se aprobara la nueva descripción de la sección 7A, Asuntos económicos y sociales, con sujeción a las siguientes modificaciones:

- a) *Párrafo 7A.6, primera oración*
- i) *Sustitúyase*, previa solicitud, las actividades de los gobiernos encaminadas *a por* las actividades de los gobiernos, cuando éstos lo soliciten y de conformidad con sus políticas nacionales, para
- ii) *Sustitúyase* en materia de crecimiento económico sostenido y desarrollo sostenible *por* para la promoción del crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible;
- iii) Después de desarrollo sostenible *añádase* de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y las conferencias recientes de las Naciones Unidas;
- b) *Párrafo 7A.18*
- La primera oración del párrafo *debe decir*:
- La Comisión, que actuó como órgano preparatorio de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, desempeña una función central en el sistema de las Naciones Unidas prestando asistencia al Consejo para vigilar, examinar y evaluar los progresos logrados y los problemas suscitados en la aplicación, a todos los niveles, de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, asesorando al respecto al Consejo de conformidad con su mandato ampliado
- c) *Párrafo 7A.31*
- Al final de la tercera oración, *añádase*, de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y las conferencias recientes de las Naciones Unidas.
- d) *Párrafo 7A.38*
- Sustitúyase* la última oración *por* La División proporcionará, previa solicitud, de conformidad con la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, servicios de expertos en cuestiones de género para actividades concretas de cooperación técnica, incluidas, según proceda, la evaluación de necesidades y la formulación de proyectos.
- e) *Párrafo 7A.49 c) ii)*
- La última oración del párrafo *debe decir*:
- y servicios sustantivos para 10 sesiones de conformidad con las decisiones y resoluciones pertinentes de la Comisión de Desarrollo Social, que el Consejo Económico y Social ha hecho suyas, y con las decisiones y resoluciones del Consejo y de la Asamblea General.
- f) *Párrafo 7A.53*
- En la segunda oración, *sustitúyase* países *por* Estados
- g) *Párrafo 7A.75*
- i) En la segunda oración, *después* de logros, *añádase* así como las limitaciones y problemas
- ii) En la tercera oración, *sustitúyase* la frase entre paréntesis *por* (los países en desarrollo, en particular los países de África y los países menos adelantados)

173. En su 22ª sesión, celebrada el 18 de junio de 1998, el Comité del Programa y de la Coordinación examinó el informe del Secretario General sobre la nueva descripción de la sección 26, Información pública (E/AC.51/1998/6 (Sect.26)).

174. El representante del Secretario General presentó la nueva descripción de la sección 26, Información pública, y respondió a las cuestiones planteadas con ocasión de su examen por el Comité.

Debate

175. Se dio gran importancia a las actividades de información pública de la Organización. Se tomó nota de su reorientación, conforme a la cual la función de comunicación se situaba en el núcleo de la gestión estratégica de la Organización. Se agradecieron los esfuerzos por atraer a nuevos públicos y por transmitir el mensaje de las Naciones Unidas a nivel popular. Se tomó nota también de la importancia dada a la comunicación y difusión de la información a nivel nacional y local. Se subrayó que era fundamental que la Organización explicara las funciones y el alcance de sus actividades de información pública. Se opinó que debía apoyarse decididamente la promoción de los temas más importantes, como la paz y la seguridad, el desarrollo sostenible, el medio ambiente, el envejecimiento, las toxicomanías, la lucha contra la delincuencia, y la mujer y el desarrollo económico. Se dijo que ya que la imagen de las Naciones Unidas era positiva en algunos países y en otros no, la estrategia de información a los distintos grupos debía ser selectiva.

176. Se observó que algunas de las actividades del subprograma 1, Servicios de promoción, y del subprograma 2, Servicios de información, parecían iguales y, por lo tanto, precisaban aclaración.

177. Se expresó preocupación porque, a diferencia del plan de mediano plazo para 1998–2001, la nueva descripción del programa no hacía referencia suficiente a la cooperación entre los Estados Miembros y las Naciones Unidas en las actividades de información pública. Se dijo que habría sido útil incluir en la descripción indicadores de ejecución que permitieran medir el grado de consecución de los objetivos y su oportunidad.

178. Se pusieron de relieve las conclusiones del Comité de Información y se dijo que en la nueva descripción del programa no se atendía suficientemente a la mejora cualitativa del material informativo, a los cursos de capacitación para los países en desarrollo y con economía en transición, y a la publicación en los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas. Se opinó que la descripción de la función de los centros de información de las Naciones Unidas debía haber sido más detallada y se observó que no se hacía referencia a las necesidades de los gobiernos anfitriones.

179. Se observó que ciertas expresiones, como “estrecho contacto” (párr. 26.4 a)), “destinatarios fundamentales” (párr. 26.8) y “modalidades innovadoras” (párr. 26.9) precisaban aclaración. Se dijo también que la orientación general mencionada en el párrafo 26.4 a) la facilitaban los órganos intergubernamentales y no la Secretaría, y que ésta debía seguir esa orientación.

180. Se dijo que las prioridades mencionadas en los párrafos 26.7 y 26.10 debían basarse en el plan de mediano plazo. En cuanto al orden de mención de las cuestiones prioritarias, se dijo que la paz y la seguridad debería figurar al comienzo y que, aunque la lista de prioridades no era exhaustiva, debería haber incluido las actividades de información sobre las operaciones de mantenimiento de la paz.

181. Se aplaudió la organización del Foro para la Televisión Mundial de las Naciones Unidas. Se dijo, sin embargo, que habría sido más adecuado mencionar esos ejemplos en

las observaciones introductorias y no en la descripción del programa. Se tomó nota de que el Departamento organizaría otra edición del Foro en 1998.

182. Se dio gran importancia al papel de los centros de información y las oficinas locales de las Naciones Unidas, y se dijo que debía fomentarse su fortalecimiento. Se apoyó la capacitación profesional en relación con los centros de información de las Naciones Unidas, pero se expresó preocupación por las limitaciones impuestas por las asignaciones de recursos a que aludía el párrafo 26.12. Se dijo que los centros de información de las Naciones Unidas podían incorporar en su material de información pública el idioma del país anfitrión, además de los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas. Se observó que, como principales órganos de comunicación al público europeo, era muy importante el papel de los Servicios de Información de las Naciones Unidas en Ginebra y Viena.

183. Se pidió que se aclarase qué subprogramas del programa de información pública comprendían las actividades relativas a la campaña de información mundial sobre la crítica situación económica de África y se opinó que, además de publicaciones, debía apoyarse esa campaña de información con otros medios de información pública.

184. Se observó que en la nueva descripción había un correcto equilibrio entre los medios tradicionales y los electrónicos, pero se dijo que aunque debían fomentarse los mejores usos de la moderna tecnología de la información electrónica, debía darse también la importancia debida a medios tradicionales como los medios impresos, la radio y la televisión. Se puso de relieve que esos medios tradicionales eran sumamente importantes para difundir la información, sobre todo en los países en desarrollo, pues seguían siendo los mejores medios para llegar a todos los confines del mundo. Se apoyó el empleo de los medios de comunicación electrónicos, especialmente la Internet, y se opinó que debían estudiarse las posibilidades de transmitir los mensajes de las Naciones Unidas por la Internet en los seis idiomas oficiales. Se dijo que la página de presentación de las Naciones Unidas era una de las mejores, pero se expresó preocupación por que no pudiera consultarse en todos los idiomas oficiales de las Naciones Unidas.

185. En cuanto a la radiodifusión en onda corta, se opinó que, puesto que aún no había una decisión al respecto, su mención en la nueva descripción era improcedente.

Conclusiones y recomendaciones

186. El Comité elogió que en la descripción del programa de la sección 26, Información pública, se incluyeran objetivos cuantificados respecto de ciertos productos. Esto ayudaría a evaluar la ejecución. Pero el Comité advirtió que la formulación de los objetivos en la sección podía mejorarse. En particular, no se indicaba suficientemente la calidad esperada de los productos ni la manera de medir la consecución de los objetivos. El Comité expresó preocupación porque sin esos indicadores en la descripción del programa, la evaluación no pudiera determinar cabalmente la oportunidad, la eficiencia, la eficacia y las repercusiones del programa.

187. Por consiguiente, el Comité recomendó que se pidiera al Secretario General que, al preparar el proyecto de descripción del programa para el próximo bienio, mejorara la formulación de los objetivos y de los indicadores de los logros esperados.

188. El Comité decidió además recomendar a la Asamblea General que aprobara la nueva descripción del programa de la sección 26, Información pública, salvo los cambios siguientes:

a) Al final de la segunda frase del párrafo 26,1, añádase y la resolución 52/70, de 10 de diciembre de 1997.

b) En la última frase del párrafo 26.2, *añádase y en 1997 después de 1996 y, en la misma frase, suprimase primer.*

E. Evaluación

1. Fortalecimiento de la función de evaluación y de la aplicación de los resultados de la evaluación en el diseño, ejecución y directrices de política de los programas

189. En sus sesiones segunda y cuarta, celebradas el 1º y el 2 de junio de 1998, el Comité examinó el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el fortalecimiento de la función de evaluación y de la aplicación de los resultados de la evaluación en el diseño, ejecución y directrices de políticas de los programas, que se le había transmitido con la nota del Secretario General (A/53/90). En el informe se examinaban a fondo las actividades de evaluación interna durante el período 1996–1997.

Debate

190. El informe se consideró en el contexto de su función de pasar revista a la eficacia de las prácticas de evaluación de las Naciones Unidas y las contribuciones de los resultados de dichas evaluaciones al mejoramiento del diseño y ejecución de los programas y la formulación de directrices de política. Si bien su brevedad y claridad fueron objeto de encomio, se lamentó que el informe fuera más bien de carácter descriptivo y que no pusiera de manifiesto todas las posibilidades de la evaluación. Se formularon observaciones acerca del progreso desigual en el establecimiento de sistemas de evaluación en los distintos departamentos y oficinas. No parecía que el Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación se estuvieran aplicando correctamente en todos los sectores de la Organización, en particular en cuanto a los servicios de apoyo. A este respecto, se observó que sólo unos cuantos departamentos habían procurado obtener las opiniones de los interesados y beneficiarios y que los servicios comunes no habían sido objeto todavía de evaluación. Se expresó decepción por el hecho de que la situación general no hubiese cambiado significativamente en los últimos dos años.

191. Se estimó que la cuestión de un sistema de evaluación eficaz era de especial importancia en el contexto de la reforma en marcha y, en particular, las propuestas del Secretario General sobre la presupuestación basada en los resultados. Las prácticas de evaluación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) así como el enfoque de la CEPE y de la UNCTAD, que ponían de relieve la reacción y participación de los gobiernos en los procesos de evaluación, se citaron como ejemplos de prácticas idóneas. Se contrastaron estas prácticas con la utilización de exámenes de la eficiencia concebidos para lograr ahorros, especialmente en los servicios de apoyo y en los programas políticos. Se reconoció que la diversidad de los métodos y enfoques relacionados con la evaluación reflejaba las diferencias en el carácter de los programas; no obstante, también se hizo hincapié en que la evaluación debía basarse en normas que permitiesen a los Estados Miembros, al Comité y a otros órganos intergubernamentales encargados del examen de evaluar la eficiencia y eficacia del programa. A este respecto, se indicó que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 107.1 del Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación, las normas de evaluación y análisis deberían valerse de indicadores de la

ejecución que permitiesen llevar a cabo un análisis a fondo para determinar si la ejecución de programas por la Secretaría era eficiente y obtenía los efectos deseados.

192. Se expresó la opinión de que las directrices de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre supervisión y evaluación de los programas emitidas conjuntamente con el Departamento de Gestión no se ajustaban al Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas. Se opinó que las directrices deberían haberse presentado al Comité para su examen y aprobación antes de distribuirse a los administradores de programas. A este respecto, se pidió que se proporcionasen las directrices al Comité a fin de permitirle adoptar las medidas adecuadas. Se estimó que debería haberse consultado al Comité antes de emitir esas directrices. Se observó asimismo que las directrices eran de una calidad muy inferior a la de los artículos VI y VII y del glosario que figuraban en el anexo al Reglamento y Reglamentación Detallada existentes. Se encomió a la Oficina de Servicios de Supervisión Interna por la iniciativa de asistir a los administradores de programas a cumplir sus responsabilidades con respecto a la supervisión y evaluación interna de los programas y se la alentó a informar oportunamente sobre el estado de la aplicación de las directrices. La Secretaría declaró que las directrices eran compatibles con el Reglamento existentes de la Asamblea General para la planificación de los programas y que el informe se había presentado de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 7.4 de la Reglamentación Detallada.

193. Se opinó que la cuestión de las directrices mencionada en la sección 3 del informe (párr. 33) debería considerarse en el 39º período de sesiones del Comité del Programa y la Coordinación.

194. Se observó que la Asamblea General y sus comisiones no habían considerado todavía las consecuencias de las propuestas del Secretario General sobre la presupuestación basada en los resultados y se hizo notar, asimismo, que las directrices no debían prejuzgar el resultado de dicho proceso.

195. Se expresó preocupación por la evaluación por consultores de informes sobre cuestiones económicas. Dichas cuestiones tendrían que haber sido examinadas por funcionarios de las Naciones Unidas familiarizados con los problemas y al tanto de las opiniones de los Estados Miembros.

196. Se propuso la adopción de medidas concretas para mejorar el proceso de evaluación. Se sugirió la necesidad de incluir información sobre la utilización de los resultados de las evaluaciones y se reafirmó la necesidad de transmitir las conclusiones de las evaluaciones a los órganos intergubernamentales funcionales que examinaban los programas. Se pidió el establecimiento de dependencias de supervisión y evaluación en las oficinas y departamentos, así como la sistematización de los procesos de evaluación y la difusión de las prácticas idóneas como medio de aumentar la eficiencia y la eficacia.

197. Se señaló que las directrices constituían una tentativa de establecer ciertas normas mínimas para el nuevo estilo de gestión del sector público, y se observó, a este respecto, que debía tenerse presente el carácter intergubernamental de las Naciones Unidas. Se estimó que la supervisión y evaluación amplias de los programas eran esenciales para la gestión eficaz dentro de la Secretaría así como para un examen efectivo por los órganos intergubernamentales. Se dijo asimismo que el funcionamiento eficaz del Comité y la Secretaría exigían llevar a cabo la supervisión y evaluación de los programas requeridas por mandato. Ello era necesario para que ambos órganos pudieran cumplir sus funciones respectivas en la asignación de prioridades a sus actividades, la determinación de la validez de los programas, la evaluación de los antiguos mandatos, el suministro de orientación

sobre el diseño de los programas, el reconocimiento de los casos de duplicación y traslapeo y la evaluación de los niveles de coordinación.

198. También se opinó que el Reglamento y Reglamentación Detallada existentes para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación eran exhaustivos y sumamente claros y específicos. Se seguía de ello que proporcionaban una base firme para una tarea eficaz de supervisión y evaluación; desgraciadamente, dicho Reglamento y Reglamentación Detallada no se habían aplicado cabalmente. Se dijo asimismo que la evaluación interna por los administradores de programas era una función valiosa, puesto que había demasiados programas y poco tiempo disponible para que las evaluaciones fueran realizadas exclusivamente por órganos intergubernamentales. A este respecto, el párrafo 7.3 de la Reglamentación Detallada y el artículo 107.3 del Reglamento preveían la realización de evaluaciones internas de conformidad con las directrices establecidas por la Dependencia Central de Evaluación. Dichas directrices, emitidas recientemente, constituían un índice positivo de que las evaluaciones internas se ejecutarían de manera eficaz.

Conclusiones y recomendaciones

199. El Comité consideró que la supervisión y evaluación eficaces de los programas constituían elementos importantes de los exámenes de la gestión internos e intergubernamentales. El Comité subrayó la importancia y necesidad de seguir mejorando e integrando la evaluación en el ciclo de planificación, presupuestación y supervisión de los programas con miras a mejorar y fortalecer la formulación y aplicación de los programas.

200. El Comité recomendó que la Asamblea General aprobara la adición al plan de evaluaciones a fondo de los dos programas siguientes: coordinación de políticas y desarrollo y población; los informes sobre esas evaluaciones se presentarían al Comité en su 41º período de sesiones.

2. Evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas

201. En sus sesiones segunda y tercera, celebradas el 1º de junio de 1998, el Comité examinó el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas, transmitido adjunto a una nota del Secretario General en la que éste indicaba que estaba de acuerdo con las recomendaciones que en él figuraban (E/AC.51/1998/2).

Debate

202. Se consideró que en el informe se determinaban varias cuestiones esenciales que requerirían más atención de parte de la Comisión de Estupefacientes y se encomió la labor del Programa. Se observó que el Comité estaba examinando el informe pocos días antes de la apertura del vigésimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre las drogas.

203. Se expresó inquietud con respecto a la disminución de fondos en el presupuesto ordinario en los recientes ejercicios presupuestarios bienales. Se tomó nota de que varias actividades pertinentes no se habían abordado plenamente debido a la escasez de recursos, como se señalaba en el informe. Se observó que el hecho de que las actividades del

Programa se financiaran mayormente con contribuciones voluntarias afectadas para fines especiales planteaba más dificultades. Se observó también que varias propuestas presentadas en el informe entrañaban nuevas actividades; la Comisión de Estupefacientes debería examinar esas propuestas, incluidas sus consecuencias financieras. Se opinó que el establecimiento de la nueva Oficina de Fiscalización de Drogas y de Prevención del Delito no debería obrar en detrimento de las prioridades de la labor de fiscalización de drogas y que la Comisión de Estupefacientes y la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal deberían conservar su propia identidad. Se observó que la mayor descentralización de la labor del Programa, de la sede a sus oficinas sobre el terreno, era un hecho positivo, si bien debía combinarse con una función más enérgica de coordinación en la sede. Se mencionó la importancia de los medios de difusión de información.

204. Se convino, en general, que las recomendaciones presentadas en el informe eran apropiadas y útiles. En el curso del debate se formularon las siguientes observaciones:

a) **Recomendación 3.** Se observó que en la recomendación 3 se estaba abordando un problema harto complejo y que no se debía interpretar que se sugería la modificación del régimen de listas previsto en las convenciones. Se sugirió que se podía procurar mejorar no el propio régimen, sino los procedimientos administrativos y burocráticos conexos;

b) **Recomendación 4.** Se indicó que al aplicar la recomendación 4 se habría de prestar debida atención a los problemas de los Estados de tránsito. Se señaló que en el inciso b) de la recomendación 4 se debería haber incluido la cuestión de la disminución de la oferta;

c) **Recomendación 13.** Se respaldó enérgicamente la recomendación sobre la participación de todos los programas y organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas.

Conclusiones y recomendaciones

205. El Comité elogió la calidad y el carácter amplio del informe y el análisis de las cuestiones complejas que abarca.

206. El Comité recordó que los Estados Miembros asignan alta prioridad al Programa, como se desprende de la participación de numerosos jefes de Estado y delegaciones de alto nivel en el vigésimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre las drogas.

207. Habida cuenta de que el Programa deberá aplicar las recomendaciones a la luz de los resultados del vigésimo período extraordinario de sesiones, el Comité hizo suyas las recomendaciones 1 a 14 del informe y lo transmitió a la Comisión de Estupefacientes para que lo examinara en su 42º período de sesiones.

208. El Comité recomendó que el Programa participara plenamente y funcionara en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

209. El Comité decidió que la fusión de la División de Prevención del Delito y Justicia Penal con el Programa no debilitara la importancia fundamental del programa general de fiscalización de drogas, que se debería aplicar plenamente de conformidad con el plan de mediano plazo para el período 1998–2001.

210. El Comité hizo hincapié en que la reestructuración del Centro de Prevención del Delito Internacional en el contexto del Programa debería dar lugar a una mejor coordinación entre esas entidades y producir sinergias importantes, con la debida consideración a los aspectos multidisciplinarios de la política de fiscalización de drogas.

3. Evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas de Prevención del Delito y Justicia Penal

211. En sus sesiones tercera y cuarta, celebradas los días 1º y 2 de junio de 1998, el Comité examinó el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas de Prevención del Delito y Justicia Penal transmitido como anexo de una nota del Secretario General en la que éste manifestaba estar de acuerdo con las recomendaciones que figuraban en el informe (E/AC.51/1998/3).

Debate

212. Se convino en que el Programa tenía gran prioridad. Se expresó preocupación por la falta de recursos para llevar a cabo los numerosos mandatos confiados al Programa y se señaló la importancia de establecer un orden de prioridades. Se señaló que la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal era la encargada de la gestión estratégica del Programa y se estaba ocupando de racionalizar su labor y reducir así la demanda de servicios sustantivos para poder dedicar un mayor volumen de recursos a la prestación de asistencia técnica a los países que la necesitaran. La Comisión también había comenzado a trabajar en el diseño de un método de recaudación de fondos más dinámico. Se señaló el papel que incumbía a los Estados Miembros en cuanto a mejorar la eficiencia y la eficacia del Programa, entre otras cosas mediante la reducción de las fuertes exigencias en materia de presentación de informes.

213. Se lamentó que no se hubiera tratado el tema del terrorismo en el informe sobre la evaluación a fondo, pese al carácter altamente prioritario que le asignaba el plan de mediano plazo. Se estimó que la incorporación de las cuestiones de género se había reflejado en el informe. Se expresó la opinión de que en la evaluación debían haberse considerado las diversas formas de la delincuencia transnacional organizada, la delincuencia económica, el blanqueo de dinero procedente de la delincuencia, la corrupción y el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, los delitos ecológicos y el tráfico ilícito de niños.

214. Se convino en que sería útil adoptar una estrategia de información pública para aumentar la visibilidad del Programa y prestarle apoyo; esa estrategia podría utilizarse también con un fin educacional que pusiera énfasis particularmente en la prevención del delito y sus causas fundamentales. Se señaló que la cooperación del Centro para la Prevención Internacional del Delito con las instituciones regionales debía considerarse un elemento fundamental de la estrategia del Programa y que debía fomentarse.

215. Se expresó la opinión de que, en vista del gran número de asociados del Programa, debía procurarse que los mecanismos de coordinación o cooperación funcionaran correctamente.

216. Se tomó nota del alto grado de desarrollo que habían alcanzado los medios electrónicos de difusión, pero se consideró que no debían descuidarse las formas impresas tradicionales de la documentación. Se expresó la opinión de que debía asignarse gran importancia a la prestación de asistencia a los países en desarrollo para que pudieran hacer un uso adecuado de medios electrónicos como la Red de Información de las Naciones Unidas sobre Delincuencia y Justicia Penal y el Centro en línea de las Naciones Unidas en materia de delito y justicia penal.

217. Se tomó nota con satisfacción de que el Programa contaba con un asesor regional para Asia y el Pacífico, con oficina en la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico y financiado con recursos extrapresupuestarios, y de que se estaban recibiendo contribuciones sustantivas considerables para ese fin. Sin embargo, se expresó preocupación por el hecho de que en la partida de 30 millones de dólares asignada a las comisiones regionales con cargo al programa ordinario de cooperación técnica no se hubiera previsto recursos para las actividades de prevención del delito y justicia penal; se expresó la esperanza de que esta situación pudiera corregirse en el marco de futuras asignaciones con cargo al presupuesto ordinario.

218. Se expresó la opinión de que el Centro para la Prevención Internacional del Delito debía también estudiar la posibilidad de cooperar con organizaciones subregionales con competencia en materia de prevención del delito y justicia penal dondequiera que existiesen.

Conclusiones y recomendaciones

219. A juicio del Comité, el Programa debía prestar suficiente atención a todas las actividades previstas en su mandato, entre ellas las indicadas como prioritarias en el plan de mediano plazo.

220. El Comité recordó la alta prioridad que los Estados Miembros asignaban al Programa e hizo suyas las recomendaciones 1 a 17 contenidas en la sección V del informe.

221. El Comité recomendó que se tuvieran presentes el mandato y el papel fundamental del Departamento de Información Pública.

4. Examen trienal de la aplicación de las recomendaciones sobre la evaluación de la fase de puesta en marcha de las operaciones de mantenimiento de la paz formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones

222. En sus sesiones cuarta, quinta y décima, celebradas del 2 al 5 de junio de 1998, el Comité examinó el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna titulado "Examen trienal de la aplicación de las recomendaciones sobre la evaluación de la fase de puesta en marcha de las operaciones de mantenimiento de la paz formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones", enviado junto con una nota en la que el Secretario General hacía suyas las recomendaciones del informe (E/AC.51/1998/4).

Debate

223. Se destacó con reconocimiento que se habían aplicado algunas recomendaciones relacionadas con la evaluación, si bien ello debería haberse hecho de manera más completa. Se tomó nota de la atención prestada en el informe a las deficiencias en la aplicación. Se expresó la opinión de que parecía necesario realizar un gran esfuerzo para cumplir las recomendaciones de los informes anteriores. Aunque se tomó nota con satisfacción de que se había creado el Centro de Información, preocupaba el hecho de que no se hubieran abordado aún los problemas que impedían la plena utilización de los recursos. También se manifestó preocupación por el hecho de que no se hubiese actualizado la Guía de

Procedimientos Uniformes para el componente militar de las operaciones de mantenimiento de la paz.

224. Se observó que se habían realizado progresos con miras al perfeccionamiento de los acuerdos de fuerzas de reserva que se indicaban en el párrafo 33 del informe. No obstante, se puso de relieve que la brigada de alta preparación de fuerzas de reserva indicada en el párrafo 34 no debía considerarse erróneamente una brigada de las Naciones Unidas. También se puso de relieve que no debería haberse incluido en el informe la referencia a dicha brigada. Se manifestó la opinión de que ello no tenía interés para los acuerdos de fuerzas de reserva.

225. Se examinaron las deficiencias que seguían registrándose en el sistema de adquisiciones y se hizo hincapié en la suma importancia que tenía para las operaciones de mantenimiento de la paz el hecho de que la adquisición de bienes y servicios fuera eficaz, transparente y eficiente en función de los costos. Se expresó preocupación por el hecho de que no se hubiera adoptado una forma definitiva para el manual de administración de las actividades sobre el terreno y el manual de apoyo operacional. Se destacó la necesidad de que se ampliara el alcance geográfico de la lista de proveedores y de que se adquirieran bienes y servicios del mayor número posible de regiones. Se indicó que debería haberse formulado una recomendación sobre las adquisiciones, ya que era preciso realizar numerosas mejoras en esa esfera.

226. Durante el debate se examinaron otros temas, incluidos el funcionamiento y la financiación de la Dependencia de Análisis de Resultados, la repatriación de los oficiales de la policía civil y de los observadores militares, la cuestión del personal proporcionado gratuitamente y la idoneidad de los recursos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el carácter y el alcance de las actividades de capacitación del Departamento, el carácter de las listas que obraban en poder del Departamento, y la situación del sistema analítico de presupuestación de las operaciones de mantenimiento de la paz. En relación con la repatriación de los observadores de policía civil no calificados, se expresó la opinión de que se debería examinar a los observadores antes de que llegaran a la zona de la misión para que los Estados Miembros que aportaban contingentes de policía civil no tuvieran que sufragar gastos innecesarios.

227. Se expresó la opinión de que la recomendación 3 no se ajustaba a los procedimientos en vigor. El cometido de la Dependencia de Análisis de Resultados no era modificar las políticas ni los procedimientos en vigor; podía formular recomendaciones a los órganos intergubernamentales pertinentes a los efectos de que las examinasen y aprobasen. Por ello, era preciso revisar la recomendación.

228. Se indicó que la vigilancia de la observancia de los derechos humanos no podía ser un componente de las operaciones de mantenimiento de la paz.

229. Se señaló que debería existir una mayor coordinación entre los departamentos de la Secretaría en relación con el componente de derechos humanos de las operaciones de mantenimiento de la paz y que, en particular, era preciso capacitar mejor al personal encargado de las cuestiones relativas a los derechos humanos y realizar una contratación más eficaz de ese personal en las operaciones sobre el terreno.

Conclusiones y recomendaciones

230. El Comité estuvo de acuerdo en que las operaciones de mantenimiento de la paz seguían teniendo importancia y siendo pertinentes.

231. El Comité recordó que, en algunos casos recientes, se había encomendado a diversas operaciones de mantenimiento de la paz la realización de tareas múltiples. El Comité recomendó que se examinasen las consecuencias que ello tenía para el funcionamiento del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

232. El Comité hizo suyas las recomendaciones 1 a 7 que figuraban en la sección III del informe, en la inteligencia de que no correspondía a la Dependencia de Análisis de Resultados la tarea de modificar las políticas y procedimientos en vigor que exigían una aprobación intergubernamental.

233. En lo concerniente a la recomendación 5 de la evaluación inicial (E/AC.51/1995/2 y Corr.1), el Comité reiteró la conclusión que había formulado en su 35º período de sesiones de que era necesario que la recomendación fuese examinada más detenidamente por los órganos intergubernamentales pertinentes.

5. Examen trienal de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones sobre la evaluación del programa para el medio ambiente

234. En sus sesiones quinta y décima, celebradas los días 2 y 5 de junio de 1998, el Comité estudió el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen trienal de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones sobre la evaluación del programa para el medio ambiente, que le había transmitido el Secretario General en una nota en la que manifestaba su conformidad con las recomendaciones formuladas en el informe (E/AC.51/1998/5).

Debate

235. En relación con el párrafo 2 de la nota del Secretario General, se opinó que el informe, que era de carácter complementario, y por tanto, no abarcaba todo el mandato del PNUMA, sobre todo en lo relativo a la integración del comercio, el medio ambiente y el desarrollo, no podía servir de base para el informe que había que presentar a la Asamblea General sobre el fortalecimiento de las actividades de las Naciones Unidas en la esfera del medio ambiente.

236. Se observó que el informe pasaba revista a la marcha de la aplicación por el PNUMA de las recomendaciones que había formulado el Comité, y que algunas de éstas no se habían aplicado como consecuencia de problemas de dirección y de que habían disminuido los recursos en el período examinado. Se opinó que la reducción de las consignaciones para el PNUMA en el presupuesto ordinario había provocado que algunas de sus actividades no se llevaran a cabo. Se recordó que, según el párrafo 124 del Plan para la ulterior ejecución del Programa 21, aprobado por la Asamblea General en su resolución S/19-2, de 8 de junio de 1997, la revitalización del PNUMA dependía de que contara con financiación suficiente, estable y previsible. Se reafirmó que el mandato del PNUMA derivaba de la resolución 2997 (XXVII) de la Asamblea, de 15 de diciembre de 1972, y que se había afianzado en la Declaración de Nairobi sobre el papel y el mandato del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente de febrero de 1997¹ y en el decimonoveno período extraordinario de sesiones para realizar un examen de la ejecución del Programa 21. Se recordó que, según el párrafo 123 del Plan para la ulterior ejecución del Programa 21, el PNUMA era el principal órgano de las Naciones Unidas en la esfera del medio ambiente. Se confiaba en que las propuestas de reforma formuladas por la nueva Directora Ejecutiva y presentadas al Consejo de Administración del PNUMA en su quinto

período extraordinario de sesiones, celebrado en mayo de 1998, contribuyeran también a revitalizar y fortalecer al PNUMA. Se advirtió que el Consejo había decidido que el PNUMA diera preferencia, a corto y mediano plazo, a: a) la evaluación ambiental; b) la coordinación de los convenios sobre el medio ambiente; c) el agua dulce; d) la transferencia de tecnología y la industria, y e) la ayuda a África. Se dijo que las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones debían aplicarse en ese contexto.

237. Se afirmó la necesidad de dar una nueva orientación a la coordinación de las actividades del sistema de las Naciones Unidas relacionadas con el medio ambiente, cuestión abordada en la recomendación 2 de la evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (E/AC.51/1995/3 y Corr.1). El PNUMA debía aumentar su participación en las actividades de coordinación comunes a todo el sistema que se llevaban a cabo bajo la dirección del Comité Administrativo de Coordinación. Respecto del párrafo 10, del examen trienal se opinó que el PNUMA había aplicado correctamente la recomendación 2 y debía seguir promoviendo la aplicación coherente de la dimensión ambiental del desarrollo sostenible dentro del sistema de las Naciones Unidas y actuando como principal autoridad ambiental encargada de establecer el programa mundial sobre el medio ambiente (véase la resolución S/19-2, anexo, párr. 123).

238. En relación con la importancia de la labor realizada en la esfera del agua dulce, a que se había hecho referencia en el examen trienal a propósito de la recomendación 3 de la evaluación a fondo, se recordó que se había pedido al PNUMA que intensificara su labor en dicha esfera, y se le pidió que lo hiciera de conformidad con las decisiones adoptadas en el sexto período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible dedicado al agua dulce y celebrado en Nueva York del 20 de abril al 1º de mayo de 1998. Se dijo, no obstante, que el PNUMA debía ocuparse exclusivamente de las cuestiones ambientales. Las cuestiones de orden político y jurídico, por ejemplo, debían abordarse en otros foros, conforme a lo dispuesto en las resoluciones aprobadas en el sexto período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible. En cuanto a la afirmación hecha en el párrafo 12 del examen trienal, de que el fortalecimiento de las actividades del PNUMA en ciertos ámbitos no exigiría una fuerte capacidad interna, se opinó que era muy importante garantizar la capacidad científica interna del PNUMA, habida cuenta de su mandato de coordinar las actividades del sistema de las Naciones Unidas en la esfera del medio ambiente basándose en sus ventajas comparativas y su competencia científica y técnica, según se establece en el inciso d) del párrafo 3 de la Declaración de Nairobi¹. En relación con la recomendación de asignar recursos del Fondo para el Medio Ambiente a otras organizaciones y la cuestión aún planteada en el párrafo 31 del examen trienal se opinó que, dada la disminución de los fondos disponibles para el PNUMA, sus actividades debía sufragarlas el Fondo para el Medio Ambiente, de conformidad con el párrafo 7 de la Declaración de Nairobi, donde se reafirmó la importancia crucial del Fondo para el Medio Ambiente como principal fuente de financiación para la aplicación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Se opinó que la reasignación de una partida presupuestaria del 20% debía consultarse con el Consejo de Administración del PNUMA y no con las instituciones interesadas.

239. Se destacó la importancia de la evaluación ambiental, incluida la actividad de vigilancia para facilitar la reacción ante situaciones de emergencia relativas al medio ambiente, cuestión abordada en varias recomendaciones de la evaluación a fondo. Se pidió encarecidamente al PNUMA que colaborara con otras organizaciones para recopilar información ambiental.

240. Se opinó que, de conformidad con las recomendaciones 7, 8 y 9 de la evaluación a fondo, no había que intensificar la labor del Programa de Vigilancia Mundial, sino hacer que éste colaborara con las redes propias del PNUMA y con su Red de Información sobre el Medio Ambiente y los Recursos Naturales (ENRIN).

241. En relación con la función de los indicadores, abordada en la recomendación 9 de la evaluación a fondo, se dijo que había que tener en cuenta las opiniones de los países en desarrollo. Se tomó nota de la importante labor realizada por otras organizaciones, entre ellas el Banco Mundial, en materia de indicadores ambientales, y se instó al PNUMA a colaborar con ellas en esta esfera. El PNUMA debía establecer sus propios indicadores, que se someterían al Consejo de Administración primero y a la Asamblea General después.

242. A propósito de las recomendaciones 10 y 12 de la evaluación a fondo, se recordó que, según el párrafo 119 del Plan para la ulterior ejecución del Programa 21, los arreglos institucionales relativos a las secretarías de las convenciones debían velar por que éstas tuvieran la autonomía necesaria para ser eficientes en sus respectivos emplazamientos, y que, según el párrafo 123, el PNUMA debía tratar de promover la aplicación eficaz de esas convenciones de manera acorde con las disposiciones de éstas y con las decisiones de las conferencias de las partes.

243. Se observó que el PNUMA había facilitado el intercambio de información con la comunidad científica, pero que era importante, en la etapa en curso, atender adecuadamente a las necesidades de información de los encargados de la adopción de decisiones, con arreglo a la recomendación 18 de la evaluación a fondo. A este respecto se recordó la función del PNUMA como vínculo eficaz entre los círculos científicos y los encargados de la adopción de decisiones en los planos nacional e internacional (véase el inciso e) del párrafo 3 de la Declaración de Nairobi).

244. Se consideró de máxima importancia la cuestión de la recaudación de fondos, incluida la movilización de nuevos recursos, abordada en la recomendación 22 de la evaluación a fondo. Se propuso que los gastos de gestión del PNUMA se redujeran en beneficio de la financiación de los programas.

Conclusiones y recomendaciones

245. El Comité consideró que el PNUMA debía aplicar cabalmente las recomendaciones formuladas en la evaluación a fondo.

246. El Comité recomendó a la Asamblea General que el examen trienal se sometiera a la consideración del Consejo de Administración del PNUMA.

Capítulo III

Cuestiones de coordinación

A. Informe del Comité Administrativo de Coordinación

Informe sinóptico anual del Comité Administrativo de Coordinación correspondiente a 1997

247. En sus sesiones octava y novena, celebradas el 4 de junio de 1998, el Comité del Programa y de la Coordinación (CPC) examinó el informe sinóptico anual del Comité Administrativo de Coordinación (CAC) correspondiente a 1997 (E/1998/21). El Comité

dio la bienvenida al nuevo Subsecretario General de Coordinación de Políticas y Asuntos Interinstitucionales, que presentó el citado informe.

Debate

248. Aunque se agradeció que se hubiera presentado el informe, se estimó que éste era demasiado descriptivo e insuficientemente analítico. Se recordó que, en anteriores decisiones del Comité, se había pedido que en el informe del CAC se enunciasen las cuestiones esenciales, se definiesen los problemas, se comunicara la experiencia adquirida y, siempre que fuera posible, se formularan recomendaciones concretas para que las examinara el Comité, con objeto de que éste desempeñara un papel de coordinación más fructífero. Asimismo, se reiteró que debía haber mejor comunicación entre el Comité y las organizaciones y los organismos del sistema, y se hizo referencia a las reuniones conjuntas del Comité del Programa y de la Coordinación y el Comité Administrativo de Coordinación, que habían dejado de celebrarse en cumplimiento de la resolución 50/227 de la Asamblea General, de 24 de mayo de 1996.

249. Se dijo que algunas de las cuestiones que se mencionaban en el informe en relación con la labor del CAC no correspondían a las prioridades en materia de programas que había fijado la Asamblea General en el plan de mediano plazo vigente. También se dijo que el CAC era un órgano compuesto por las Naciones Unidas, sus fondos y programas, así como los organismos especializados, que tenían sus propios órganos intergubernamentales, los cuales fijaban las prioridades de sus respectivos planes de mediano plazo. Por consiguiente, el objetivo principal del CAC, en su función de órgano de coordinación, era ocuparse de las relaciones entre la distintas esferas de programas y, por tanto, atender las prioridades de conjunto de las organizaciones del sistema. También se explicó que había que reexaminar esas prioridades cada cierto tiempo y que el programa de trabajo anual del CAC debía ceñirse a las cuestiones concretas que hubieran merecido la especial atención de los órganos intergubernamentales centrales; por ejemplo, la cuestión de la reforma o la del seguimiento de determinada conferencia internacional.

250. Se señaló que el proceso de reforma que se había emprendido en las Naciones Unidas tenía amplias repercusiones en todo el sistema. Por tanto, las medidas que se adoptaran en ese proceso deberían respetar íntegramente los mandatos, las decisiones y las resoluciones aplicables de la Asamblea General. En ese sentido, el aparato interinstitucional del CAC debería desempeñar funciones importantes: coordinar las capacidades y los recursos de todo el sistema, racionalizar la división del trabajo y evitar la duplicación de tareas, de modo de atender de manera efectiva a la evolución de las exigencias internacionales y aumentar la eficacia de las organizaciones de las Naciones Unidas. Se esperaba con interés que el CAC publicara un documento sobre temas comunes a los procesos de reforma del sistema de las Naciones Unidas.

251. Se hizo hincapié en que el CAC debería organizar reuniones informativas frecuentes para los órganos intergubernamentales competentes, ya que se creía que, por ese medio, se estrecharía la relación entre el Comité y los Estados Miembros, lo cual facilitaría, a su vez, el intercambio de información y de pareceres.

252. Se hicieron observaciones diversas con respecto a la gran importancia que tenían algunas cuestiones mencionadas en el informe. Sin embargo, se dijo que había que insistir más en las actividades de desarrollo, ya que ello permitiría resolver muchos de los problemas que planteaba la falta de recursos económicos.

253. Por lo que respecta a la sección II del informe, relativa al seguimiento de las conferencias y cumbres internacionales, se señaló que se había omitido mencionar la

aplicación de lo dispuesto en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y el seguimiento de ésta.

254. Por lo que respecta a la opinión que se expresó en el informe del CAC de que los derechos humanos eran una cuestión intersectorial, se señaló que, en el examen que se había hecho de la cuestión en el documento A/52/303, se había insistido firmemente en que, si había una cuestión verdaderamente intersectorial en las Naciones Unidas, era la del desarrollo. También se recordó que la Asamblea General, en la resolución 52/220, de 22 de diciembre de 1997, aprobada por consenso, había suprimido algunas partes del documento A/52/303 en que se hablaba de los derechos humanos como cuestión intersectorial y, por tanto, el CAC debería respetar íntegramente esa resolución. Varios oradores reconocieron que, efectivamente, se había modificado el texto de la resolución 52/220. Sin embargo, otras personas insistieron enérgicamente en que los derechos humanos seguían siendo una cuestión intersectorial que afectaba a todo el sistema de las Naciones Unidas. Asimismo, se hizo referencia a la resolución 52/12 A, que se ocupaba expresamente del programa de reforma de las Naciones Unidas, y se dijo que había que respetar los mandatos previstos en el plan de mediano plazo.

255. Por lo que respecta a la cuestión de la recuperación económica y el desarrollo de África, se recordó que había que seguir adelante con la Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas, que constituía la parte ejecutiva del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el decenio de 1990, atendiendo a lo solicitado por la Asamblea General. Se estimó que había que mejorar la coordinación entre la Iniciativa Especial y el Nuevo Programa. Se recordó que en el párrafo 7 de las conclusiones del examen de mitad de período de la aplicación del Nuevo Programa, aprobado por la Asamblea General en su resolución 51/32, de 6 de diciembre de 1996, se había afirmado que la Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas complementaba el Nuevo Programa y su objetivo era facilitar la ejecución de éste y de los resultados de las conferencias y reuniones en la cumbre importantes de las Naciones Unidas en lo referente a África, y que la Iniciativa Especial podría también dar impulso a la ejecución de todos los elementos del Nuevo Programa². Se recordó también que, en el párrafo 191 del Programa de desarrollo (resolución 51/240 de la Asamblea General, anexo) se había declarado que el sistema de las Naciones Unidas debía desempeñar un papel destacado en la coordinación y ejecución de actividades para hacer frente a la crítica situación en África, en particular mediante la aplicación del Nuevo Programa. Por tanto, se señaló que en la sección V del informe del CAC debería hacerse referencia a la ejecución del Nuevo Programa por medio de la Iniciativa Especial, sobre todo porque la Asamblea General, en su resolución 51/32, de 6 de diciembre de 1996, había decidido llevar a cabo el examen y la evaluación finales de la ejecución del Nuevo Programa en 2002.

256. Por lo que respecta a la sección VI del informe, relativa a las actividades operacionales para el desarrollo, se dijo que en el examen trienal de las actividades operacionales para el desarrollo que prepararía el Secretario General bajo la dirección del CAC deberían tratarse todos los aspectos del desarrollo y, entre ellos, las actividades humanitarias.

257. Por lo que respecta al programa de trabajo del CAC, se dijo que se debería seguir prestando atención a la aplicación íntegra de lo dispuesto en las conferencias y cumbres mundiales de las Naciones Unidas, ya que ello constituía el marco en que debían tratarse las cuestiones del desarrollo, y entre ellas la de la erradicación de la pobreza.

258. Se respaldaron las medidas que se estaban adoptando en el sistema de las Naciones Unidas para ayudar a los países que se acogían al Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas. Se señaló que muchos de esos países habían sido penalizados doblemente por la aplicación de sanciones, y se preguntó si se había reunido ya el grupo especial de expertos

previsto en la resolución 52/162 de la Asamblea General, de 15 de diciembre de 1997, con el fin de establecer una posible metodología para evaluar las consecuencias adversas que se hubieran producido efectivamente para esos Estados como consecuencia de la aplicación de medidas preventivas y coercitivas. Se pidió información con respecto a los resultados de esa reunión.

259. Se señaló que los miembros del CAC habían prometido prestar especial atención a las necesidades y los derechos de los niños de la calle y los niños refugiados y desplazados internos, y se hizo hincapié en que el CAC debería prestar atención también a las necesidades de los niños víctimas de la ocupación extranjera.

260. Se encomió al CAC por la atención que prestaba a las relaciones del sistema con la sociedad civil. Se dijo, asimismo, que el CAC se había ocupado de la cuestión en un momento en que la Asamblea General no había logrado llegar a un acuerdo con respecto a la definición de “sociedad civil”. Se recordó que los diversos colectivos sociales estaban sujetos a la jurisdicción de los Estados Miembros y que el Comité Administrativo de Coordinación debería tenerlo en cuenta al estudiar los mecanismos para mejorar sus relaciones con la sociedad civil. Se declaró también que las relaciones con las iglesias tenían importancia trascendental, sobre todo en los procesos de reconciliación y de consolidación de la paz, y se advirtió que no debía olvidarse ese elemento de la sociedad en un momento en que las organizaciones del sistema procuraban fortalecer su relación con ella. Se dijo que el tema principal de los debates del CAC había sido el de la importancia que tenía para el sistema, en su conjunto, la creciente participación de grupos de la sociedad civil en la labor de las diversas organizaciones que lo componían, según fórmulas que variaban de una organización a otra y según lo dispuesto por los respectivos gobiernos y órganos legislativos.

261. Se criticó la definición que se había dado en el anexo III del informe del CAC de la expresión “desarrollo sostenible” y el empleo que se le había dado. Se señaló que la relación entre el crecimiento económico y el desarrollo sostenible se había definido en las conferencias mundiales de las Naciones Unidas y también en el plan de mediano plazo y el Programa de desarrollo. En respuesta a la explicación que había dado la secretaría del CAC de que “desarrollo sostenible” era el concepto empleado en el decimonoveno período extraordinario de sesiones de la Asamblea General relativo a la ulterior ejecución del Programa 21, volvió a insistirse en que ese concepto se había definido de la siguiente manera en el párrafo 23 de la resolución S/19-2 de la Asamblea: “El desarrollo económico y social y la protección del medio ambiente son componentes del desarrollo sostenible interdependientes y se refuerzan mutuamente”. Se señaló también que, al hacerse referencia al desarrollo sostenible, debería haberse recordado esa definición, que contaba con el beneplácito de la Asamblea. Asimismo, se dijo que el apéndice de la resolución se había centrado en las actividades nacionales y regionales necesarias para aplicar los compromisos del Programa 21 y se había omitido la referencia a las medidas que debía adoptar la comunidad internacional sobre el particular.

262. Por lo que respecta a las cuestiones administrativas, se celebró que se hubiera prestado atención prioritaria a la de la seguridad y el bienestar del personal del sistema de las Naciones Unidas y del personal asociado destacado sobre el terreno y se declaró que los Estados Miembros deberían adoptar las medidas oportunas para garantizar la seguridad de los funcionarios de las Naciones Unidas, sobre todo aplicar lo antes posible la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado. En este sentido, se acogió con satisfacción la idea de que debería recabarse la ayuda de los gobiernos para aplicar las medidas de seguridad en todo el sistema. En cuanto a la cuestión de las condiciones de servicio y de la aplicación del principio Noblemaire,

se estaba de acuerdo en que se aplicara dicho principio. De los últimos estudios hechos por la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI) se desprendía que ya se habían cumplido los requisitos para mejorar las condiciones de servicio y que sólo quedaba que los apoyaran todos los Estados Miembros. Se dijo que el régimen común de las Naciones Unidas seguía siendo bastante competitivo, teniendo en cuenta sus condiciones generales de servicio, y que así lo demostraban los últimos estudios de la CAPI. Asimismo, se insistió en que el CAC debería estudiar la proporción de nombramientos permanentes y nombramientos de plazo fijo en puestos sujetos a distribución geográfica equitativa, con miras a fijar una política de contratación común.

263. Por lo que respecta al párrafo 4 del apéndice de la resolución S/19-2, en el que se daba a entender que la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible tenía funciones políticas, se hizo hincapié en que en esa misma resolución se había dicho que la Comisión debería determinar las dificultades que creaba la mundialización para el desarrollo sostenible, promover las políticas que integrasen las dimensiones económica, social y ambiental de la sostenibilidad y prever la consideración integrada de las relaciones existentes entre los sectores y entre los aspectos sectoriales e intersectoriales del Programa 21, evitando, al mismo tiempo, la repetición de la labor emprendida por otras entidades competentes (párrs. 130 y 131).

264. Para aclarar algunos de los comentarios que se habían hecho, la secretaría indicó que, al redactar los futuros informes, se tendrían en cuenta todas las observaciones. Indicó también que estaba dispuesta a organizar reuniones informativas sistemáticas para los miembros del Comité, en colaboración con representantes de organismos y órganos de las Naciones Unidas.

Conclusiones y recomendaciones

265. El Comité tomó nota del informe sinóptico anual del CAC y pidió que los futuros informes fueran más analíticos y que se subrayaran en ellos los problemas que se hubieran encontrado. También debían contener una lista exhaustiva de los demás informes de todo el sistema que tuvieran ante sí en ese momento los órganos intergubernamentales y que estuvieran relacionados con las cuestiones que se trataran en dicho informe anual. El Comité reiteró que, al desempeñar su función primordial de fortalecer la coordinación de las actividades del sistema de las Naciones Unidas, el CAC debería centrarse en los objetivos estratégicos fijados en la Carta, la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y los planes de mediano plazo de las organizaciones del sistema³.

266. El Comité recomendó también al CAC que hiciera los preparativos para elaborar unos documentos estratégicos sobre todas las esferas de programas que fueran de interés interinstitucional general, en los que se indicaran qué cuestiones deberían tratarse, qué problemas de coordinación se habían encontrado, qué función debería desempeñar cada organismo u organización y en qué esferas se requería asesoramiento intergubernamental.

267. El Comité recomendó que se hallaran métodos para analizar y señalar a su atención, en el informe sinóptico anual del CAC, los resultados de la labor que hubieran realizado el Consejo Económico y Social y sus comisiones orgánicas en ámbitos que estuvieran comprendidos en el mandato de coordinación del Comité. En ese sentido, el Comité insistió en que el CAC debería organizar reuniones informativas frecuentes para los órganos intergubernamentales competentes, a fin de estrechar las relaciones entre el CAC y los Estados Miembros. Este estrechamiento de relaciones favorecería el intercambio de información y de pareceres.

268. El Comité elogió la labor que estaba haciendo el CAC para aumentar la eficacia de la gestión y la coherencia en materia de políticas del sistema de las Naciones Unidas, tanto en el seno de la Organización como en los países. Aguardaba con interés la ocasión de estudiar la publicación que se estaba preparando sobre los temas comunes que orientaban los procesos de reforma del sistema.

B. Informe sobre la marcha de la aplicación del plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema para el adelanto de la mujer para el período 1996–2001

269. En su novena sesión, celebrada el 4 de junio de 1998, el Comité examinó el informe del Secretario General titulado “Examen de mitad de período de la aplicación del plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema para el adelanto de la mujer para el período 1996–2001” (E/CN.6/1998/3). Además, el Comité tuvo ante sí una nota del Secretario General sobre la aplicación del plan revisado de mediano plazo a nivel de todo el sistema para el adelanto de la mujer para el período 1996–2001 (E/1998/10) y una carta de fecha 27 de abril de 1998 dirigida al Presidente del Comité del Programa y de la Coordinación por la Presidenta de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (E/AC.51/1998/8).

Debate

270. Se hizo hincapié en que el plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema era un instrumento eficaz de vigilancia y coordinación a todos los niveles. Se expresó reconocimiento por la preparación del informe sobre la aplicación del plan y se estimó que dicho informe era instructivo y amplio y se había redactado con perspicacia. Se señaló que en el informe se demostraba el creciente apoyo que existía por las políticas activas de integración de una perspectiva de género en el sistema de las Naciones Unidas.

271. Se expresó reconocimiento por las gestiones realizadas por numerosas organizaciones y entidades del sistema de las Naciones Unidas para prestar atención a las 12 esferas de especial preocupación que se indicaban en la Plataforma de Acción de Beijing, en particular respecto de los programas relacionados con la potenciación del papel de la mujer, como se indica en el informe. Además, se expresó reconocimiento por las actividades de integración de una perspectiva de género llevadas a cabo en la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el PNUD, la UNESCO, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Se indicó que los programas de esos organismos estaban encaminados hacia la potenciación, la educación, la capacitación y el empleo de la mujer.

272. Se formularon solicitudes de información adicional sobre determinadas esferas de programas de las Naciones Unidas, incluida la educación de las mujeres y las niñas, en relación con el aumento de la productividad y la disminución de la fecundidad, el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y la mutilación genital de las mujeres.

273. Se sugirió que se hiciera hincapié en el párrafo 11 del informe, en que se examinan las consecuencias que tienen los conflictos armados en la mujer, en particular en zonas extranjeras ocupadas que el Consejo de Seguridad, en sus resoluciones, ha declarado territorios objeto de controversia. Las delegaciones destacaron también la necesidad de establecer una corte penal internacional, en la cual se prestara especial atención a los crímenes de guerra que afectaban a las mujeres y las niñas.

274. Se señalaron a la atención del Comité los mandatos otorgados por la Asamblea General para incorporar una perspectiva de género en todas las políticas y programas del sistema de las Naciones Unidas. Se hizo referencia, en particular, al párrafo 4 de la resolución 52/100, en que la Asamblea instó a los Estados Miembros y al sistema de las Naciones Unidas a que aplicaran la Plataforma de Acción y, en particular, promovieran una política activa y visible para incorporar una perspectiva de género en todos los planos, entre ellos, la formulación, la supervisión y la evaluación de todos los programas y políticas, para aplicar efectivamente la Plataforma de Acción en todas las esferas de especial preocupación. Se destacó la utilidad de las conclusiones convenidas 1997/2 del Consejo Económico y Social sobre la incorporación de la perspectiva de género. Se tomó nota de que en el párrafo 11 de la resolución 52/100 la Asamblea pidió al Comité que se cerciorara de que todos los programas, planes de mediano plazo y presupuestos por programas incluyeran visiblemente una perspectiva de género. Se expresó reconocimiento al Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género por los considerables progresos que había realizado para contribuir a la incorporación de una perspectiva de género en la labor del sistema de las Naciones Unidas.

275. Se manifestó pesar por el hecho de que la crisis financiera tuviera consecuencias desfavorables para la aplicación de los mandatos relativos al adelanto de la mujer.

276. Se tomó nota con profunda preocupación de que, debido a la crisis financiera y las reducciones presupuestarias que estaban teniendo lugar en las Naciones Unidas, parecían verse afectados los progresos con miras a lograr un equilibrio de género en la dotación de personal. Se destacó que los intereses y los derechos de la mujer se debían reflejar en el desarrollo del personal y la promoción de las perspectivas de carrera.

277. Se expresó la opinión de que el plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema era ambicioso y establecía metas a largo plazo. Se estimó que en el informe se presentaba un análisis veraz de los obstáculos con que se tropezaba en la aplicación efectiva y eficaz del plan. Se manifestó preocupación por el hecho de que aún faltara tanto para alcanzar una integración satisfactoria de la perspectiva de género. Se reiteró que para ello era necesario que se incorporara una perspectiva de género en todas las políticas y programas del sistema de las Naciones Unidas. Se expresó la opinión de que, si bien dicha integración era un proceso gradual, se debería propugnar con diligencia para lograrla.

278. Se expresó gran preocupación por el nivel insuficiente de apoyo activo que a ese respecto habían demostrado los administradores de las Naciones Unidas y la falta de atención que éstos habían prestado a las políticas relativas a la mujer y al género.

279. También se expresó profunda preocupación por el nivel insuficiente de apoyo activo de algunos organismos de las Naciones Unidas respecto de la integración de una perspectiva de género, como se ponía de manifiesto en el informe. Se señaló que algunas entidades de las Naciones Unidas parecían identificar las cuestiones relativas a la integración de una perspectiva de género con el equilibrio de género en la dotación de personal, lo cual daba lugar a una comprensión deficiente de la integración de una perspectiva de género y sus consecuencias en la programación.

280. Se expresó la opinión de que las entidades de las Naciones Unidas deberían reforzar el apoyo que prestaban a las actividades de incorporación de una perspectiva de género a todos los niveles, incluido el nivel nacional.

Conclusiones y recomendaciones

281. El Comité hizo suyas las recomendaciones que figuraban en el informe sobre la aplicación del plan (E/CN.6/1998/3, párr. 52) y recomendó que el Consejo

Económico y Social las aprobara. La Comisión respaldó, en particular, la recomendación que figuraba en el párrafo 52 g), en que se aconsejó que se aprovecharan los servicios especializados ofrecidos por la Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer, la División para el Adelanto de la Mujer, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), para la elaboración, supervisión y evaluación de políticas y programas que tengan en cuenta las cuestiones de género. El Comité destacó también la recomendación que figuraba en el párrafo 52 h) respecto del empleo de los mecanismos y órganos de coordinación interinstitucionales de las Naciones Unidas para promover un enfoque general cada vez más coordinado de la incorporación de la perspectiva de género.

282. El Comité tomó nota de las observaciones formuladas en el 42º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer respecto de los obstáculos mencionados en el informe y recomendó que se tomaran medidas para superar los obstáculos con que se tropezaba en la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing y el plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema.

283. El Comité recordó sus propios compromisos, en virtud de los cuales había convenido en garantizar, en su examen del plan de mediano plazo para el período 1998–2001, que la integración de una perspectiva de género quedara reflejada en los distintos programas del plan de mediano plazo e hizo hincapié en la responsabilidad de los directores de programas por que se hicieran progresos en la integración de las cuestiones de género (A/51/16 (Part I), párr. 167). Por consiguiente, el Comité tomó nota del párrafo 11 de la resolución 52/100 de la Asamblea General, en que la Asamblea pedía a todos los órganos que se ocupaban de cuestiones de programa y de presupuesto, incluido el Comité del Programa y de la Coordinación, que se cercioraran de que en todos los programas, planes de mediano plazo y presupuestos por programas figurara visiblemente una perspectiva de género.

284. El Comité recomendó que se tomaran medidas para superar los obstáculos institucionales con que tropezaba la integración de una perspectiva de género en el sistema de las Naciones Unidas e invitó a las entidades del sistema de las Naciones Unidas a que hicieran más hincapié en la coordinación y la colaboración mutuas a ese respecto.

285. Tras encomiar a las 34 entidades del sistema de las Naciones Unidas que habían contribuido a la preparación del informe sobre la aplicación del plan, el Comité señaló que algunas de las principales entidades de las Naciones Unidas no figuraban en la evaluación de los progresos realizados. Recomendó que todas las entidades de las Naciones Unidas cooperaran con la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer y con la División para el Adelanto de la Mujer en la supervisión de la aplicación ininterrumpida del plan de mediano plazo en todo el sistema.

286. El Comité recomendó que las entidades del sistema de las Naciones Unidas impartieran capacitación en materia de análisis de género, o la ampliaran, a fin de reforzar la aplicación del plan a nivel de todo el sistema y la integración de una perspectiva de género en el sistema de las Naciones Unidas.

287. Recordando las conclusiones convenidas en 1997/2 del Consejo Económico y Social, el Comité recomendó que todas las entidades designaran coordinadores encargados de propiciar y supervisar la aplicación del plan de mediano plazo a nivel

de todo el sistema y la incorporación de una perspectiva de género en la labor de sus respectivas entidades.

288. El Comité recomendó que se intensificaran aún más los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas por incorporar una perspectiva de género en sus actividades y que se prepararan directrices claras y prácticas para aplicar las conclusiones convenidas 1997/2 del Consejo Económico y Social. Recomendó, además, que se elaboraran indicadores de rendimiento para evaluar los progresos que se realizaran en la aplicación del plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema. El Comité exhortó a todos los funcionarios administrativos superiores del sistema de las Naciones Unidas a que asignaran gran prioridad a la integración de una perspectiva de género y, a ese respecto, cooperaran con la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer y recabara su orientación al respecto.

289. Tras reiterar el objetivo de alcanzar un equilibrio de género en la dotación de personal, el Comité volvió a hacer hincapié en que era imprescindible alcanzar ese objetivo, de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 101 de la Carta de las Naciones Unidas, y recomendó la aplicación plena y sin dilación de la parte C de la sección III de la resolución 51/226, de 3 de abril de 1997, y de la resolución 52/96, de 12 de diciembre de 1997.

290. El Comité convino en examinar un nuevo proyecto de plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema para el adelanto de la mujer para el período 2002–2005, que el Secretario General prepararía en el año 2000 en su calidad de Presidente del Comité Administrativo de Coordinación (véase la resolución 1996/34 del Consejo Económico y Social).

C. Iniciativa especial del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990

291. En su 10ª sesión, celebrada el 5 de junio de 1998, el Comité examinó el informe del Secretario General sobre los progresos realizados en la Iniciativa especial del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990 (E/AC.51/1998/7).

Debate

292. Se expresó la opinión de que el informe adolecía de ciertas deficiencias, entre otras, que no se hubieran elaborado programas en las dos esferas prioritarias de la cooperación y la integración regional y la diversificación económica, como había solicitado el Comité en su 37º período de sesiones, y que en ninguna parte del informe se dieran a conocer resultados concretos.

293. También se señaló que el informe debería haber sido más analítico que descriptivo y que la redacción de algunos párrafos, por ejemplo la de los párrafos 11 a) y 12, no era la más apropiada para un informe de las Naciones Unidas.

294. Se deploró, asimismo, que en el informe no se proporcionara información sobre los recursos adicionales movilizados por la Iniciativa especial ni se instara a que se obtuvieran más recursos para aplicarla. Se expresó descontento por el hecho de que en el único caso en que en el informe se trataban de cuantificar los resultados, a saber, en el sector de la salud, se mencionara que para prestar apoyo al desarrollo de ese sector en 10 países

africanos se necesitaban aproximadamente 3.500 millones de dólares, de los cuales más de la mitad tendría que ser proporcionada por los propios países interesados, en tanto que los 1.500 millones restantes tendrían que ser movilizados por los donantes, incluidos 500 millones que podría proporcionar el Banco Mundial.

295. En relación con las recomendaciones formuladas por el Comité en su anterior período de sesiones⁴, se expresó satisfacción por la función de concientización que desempeñaba el Secretario General, pero se expresaron dudas en cuanto a si la Oficina del Coordinador Especial para África y los Países Menos Adelantados, la CEPA y el PNUD habían cumplido adecuadamente o no sus tareas a ese respecto. Se hizo hincapié en la necesidad de racionalizar los diversos instrumentos que se aplicaban en el terreno, a saber, el marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo, las notas sobre la estrategia del país y otros programas sectoriales. También se indicó que los vínculos entre la Iniciativa especial, el marco de asistencia y las notas sobre la estrategia debían ser más concretos y estar mejor estructurados.

296. Se subrayó la necesidad de promover el concepto del control nacional de la Iniciativa especial en los países africanos y se expresó preocupación por el hecho de que aún quedara mucho por hacer para lograr ese objetivo. Se recalcó también la necesidad de establecer un sentido de asociación en torno de las prioridades, estrategias y programas nacionales. Al respecto, se señaló que los países africanos debían definir sus propios programas y prioridades en función de sus respectivas necesidades. Se opinó que el espíritu que debía animar a ese tipo de asociación debía reflejar respeto por el principio de la igualdad soberana de los Estados.

297. Se expresó preocupación por el hecho de que las esferas prioritarias mencionadas en el informe no fueran exhaustivas y que, por ende, no abarcaran todas las esferas de interés de los países africanos. Se pidió que las esferas prioritarias de la Iniciativa especial fueran las mismas que habían establecido los Estados Miembros en el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990. Se expresó la opinión de que entre las esferas prioritarias debían figurar, entre otras, la erradicación de la pobreza, que debía pasar a ser la actividad principal del sistema de las Naciones Unidas, sin la cual no podría medirse el éxito que pudiera alcanzar la Iniciativa especial, la cooperación y la integración regionales, la diversificación económica, el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria, la degradación de los suelos, los recursos hídricos; y el comercio y las inversiones. Por otra parte, se expresó satisfacción por el hecho de que la Iniciativa especial volviera a desarrollar actividades en ciertas esferas en las que ya se habían logrado resultados y se subrayó la necesidad de que la Iniciativa se centrara en las esferas prioritarias de la educación, la salud, la gestión de los asuntos públicos, el aprovechamiento de la tecnología de la información en pro del desarrollo, las cuestiones de género y la población.

298. Se subrayó que la Iniciativa especial debía ser un instrumento de coordinación en diversos niveles, incluido el nivel nacional, así como un medio de racionalizar la utilización de los recursos que se pusieran a disposición de los países africanos. A ese respecto, se recalcó la importancia de coordinar la Iniciativa especial y las actividades de las organizaciones bilaterales sobre el terreno. Se opinó también que la participación de las instituciones de Bretton Woods era un elemento importante de la coordinación global del desarrollo en África.

299. Se expresó la opinión de que era necesario intensificar la relación sinérgica entre la Iniciativa especial y otros programas e iniciativas, incluidos los de los países interesados. Por una parte, se manifestó preocupación por la existencia de dos secretarías dentro del sistema de las Naciones Unidas y en cuanto a si era necesario que la Iniciativa especial

tuviera una secretaría independiente de la Oficina del Coordinador Especial para África y los Países Menos Adelantados; por otra parte, se hizo notar que las secretarías tenían funciones diferentes, pues la Oficina del Coordinador Especial proporcionaba apoyo a los órganos intergubernamentales y al estudio de las cuestiones relacionadas con el desarrollo africano, en tanto que la secretaría de la Iniciativa especial proporcionaba coordinación y planificación para los programas.

300. Se opinó que, para aplicar de manera más eficaz y efectiva la Iniciativa especial, era necesario utilizar indicadores concretos de resultados a fin de medir los progresos logrados, así como analizar la experiencia adquirida. Se hizo hincapié en que para que la Iniciativa especial alcanzara sus objetivos en las esferas prioritarias antes indicadas, sería importante que se centrara más en las actividades operacionales que en la organización de coloquios, seminarios y cursillos.

301. Se expresó preocupación ante los problemas que enfrentaba la Iniciativa especial para determinar de manera convincente su valor agregado en vista de la reducción de la asistencia oficial para el desarrollo y de las corrientes marginales de inversiones en África; para entroncarse en las actividades principales del sistema de las Naciones Unidas y para crear asociaciones sostenibles para África. Se señaló que el éxito y la eficacia de la Iniciativa especial se juzgarían en función de su capacidad para hacer frente precisamente a esos problemas.

302. En lo relativo a los vínculos entre la Iniciativa especial y el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990, se recalcó que el Comité Especial Plenario de la Asamblea General encargado de preparar el examen de mitad de período de la aplicación del Nuevo Programa había señalado en su informe⁵ que la Iniciativa especial complementaba el Nuevo Programa y tenía por objetivo facilitar la aplicación de éste y de los resultados de las principales conferencias y reuniones en la cumbre de las Naciones Unidas en lo referente a África, y que la Iniciativa especial podría también dar impulso a la ejecución de todos los elementos del Nuevo Programa. Se recordó asimismo que la Asamblea General, en su resolución 51/32, de 6 de diciembre de 1996, aprobó las conclusiones del Comité Especial Plenario, y pidió al Secretario General que, en espera del examen y la evaluación finales del Nuevo Programa en el año 2002, presentara a la Asamblea en sus períodos de sesiones quincuagésimo tercero y quincuagésimo quinto un informe sobre la marcha de la aplicación de la resolución. También se hizo referencia al Programa de Desarrollo⁶, en que se señalaba que el sistema de las Naciones Unidas tenía un destacado papel que desempeñar en la coordinación y ejecución de actividades para hacer frente a la crítica situación reinante en el África, en particular mediante la aplicación del Nuevo Programa y el seguimiento de los resultados de la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África y de otras iniciativas conexas. A fin de cumplir plenamente las decisiones y resoluciones de la Asamblea relativas a las actividades de las Naciones Unidas en África, se subrayó que en el futuro en todos los documentos de las Naciones Unidas se debería hacer referencia a la aplicación del Nuevo Programa por conducto de la Iniciativa especial.

Conclusiones y recomendaciones

303. El Comité tomó nota del informe del Secretario General sobre los progresos realizados, así como de los resultados logrados en la aplicación de la Iniciativa especial.

304. El Comité consideró que esos resultados eran interesantes y que constituían cierto progreso respecto de la situación anterior. Sin embargo, no eran suficientes

en cuanto al número de países y al limitado número de esferas abarcadas hasta ese momento.

305. El Comité subrayó que el desarrollo de África era una de las prioridades del plan de mediano plazo y que la crítica situación económica de África era motivo de honda preocupación para toda la comunidad internacional.

306. El Comité subrayó asimismo que la Asamblea General llevaría a cabo su examen y evaluación definitivos de la aplicación del Nuevo Programa de las Naciones Unidas en el año 2002.

307. El Comité recomendó que se pidiera al CAC que redoblara sus esfuerzos para movilizar plenamente la capacidad y los conocimientos analíticos y operacionales del sistema de las Naciones Unidas al servicio de la Iniciativa especial para la aplicación del Nuevo Programa, a fin de atender al mayor número posible de países y esferas de actividad.

308. El Comité recomendó que se exhortara a los diferentes organismos coordinadores a que, bajo la coordinación central del Comité Directivo, elaboraran, en sus respectivas esferas de actividad, un marco estratégico común de acción en el que se analizaran y pusieran de relieve los problemas, se establecieran objetivos, se determinara la contribución de las distintas organizaciones, se fijara el monto de los recursos necesarios y se establecieran puntos de referencia, incluidos indicadores de rendimiento, para seguir de cerca y eficazmente los resultados, tomando como punto de partida el examen y evaluación definitivos del Nuevo Programa en el año 2002, así como los alicientes correspondientes.

309. El Comité recomendó que se fortaleciera la secretaría de la Iniciativa especial, y en particular que se estrecharan sus relaciones de trabajo con la Oficina del Coordinador Especial para África y los Países Menos Adelantados, las divisiones sustantivas de la CEPA y los centros de coordinación de los organismos y organizaciones, incluido, de ser necesario, el Grupo de tareas entre organismos de las Naciones Unidas sobre la crítica situación económica, la recuperación y el desarrollo de África, y que se le asignaran los recursos necesarios.

310. En la esfera de la coordinación, el Comité tomó nota de las medidas adoptadas en respuesta a las recomendaciones formuladas en su 37º período de sesiones. Pidió que se redoblaran los esfuerzos a ese respecto, en particular en lo relativo a la función de orientación y promoción del Secretario General, el seguimiento y la función catalítica de la Oficina del Coordinador Especial para África y los Países Menos Adelantados y la función operacional del PNUD y la CEPA. El Comité pidió que se adoptaran nuevas medidas de coordinación sobre el terreno a fin de establecer un marco de acción dinámico y común. Las contribuciones de los diferentes colaboradores deberían determinarse dentro de ese marco.

311. En lo relativo a los vínculos entre la Iniciativa especial y el Nuevo Programa, el Comité recomendó que se dilucidaran mejor y reafirmó que la Iniciativa especial era un instrumento dinámico para la aplicación del Nuevo Programa. El Comité recordó la recomendación que había formulado en su 37º período de sesiones de que se prepararan cuanto antes programas en las dos zonas prioritarias de la cooperación y la integración regionales y la diversificación económica.

312. El Comité recomendó que se redoblaran los esfuerzos para establecer un sólido plan para aumentar la movilización de los recursos dirigidos a erradicar la pobreza y para lograr el desarrollo económico, una reducción sustancial de la deuda, la implantación de modalidades innovadoras en materia de colaboración; el acceso a

los mercados y a las oportunidades comerciales; la movilización de los recursos internos; y la asignación de recursos adicionales. A ese respecto, el Comité exhortó a que se lograra una mayor participación de las instituciones de Bretton Woods en el aumento de la movilización de recursos para aumentar la capacidad de los países africanos.

313. El Comité pidió que se le presentara un nuevo informe sobre los progresos realizados en la Iniciativa especial a fin de examinarlo en su 39º período de sesiones, incluso sobre las medidas adoptadas en respuesta a las recomendaciones que se acaban de hacer.

Capítulo IV

Informe de la Dependencia Común de Inspección

Las publicaciones de las Naciones Unidas: mejoramiento de la eficacia en función de los costos en la ejecución de los mandatos legislativos

314. En sus sesiones sexta y séptima, celebradas el 3 de junio de 1998, el Comité examinó el informe de la Dependencia Común de Inspección titulado “Las publicaciones de las Naciones Unidas: mejoramiento de la eficacia en función de los costos en la ejecución de los mandatos legislativos” (A/51/946) y los comentarios del Secretario General al respecto (A/52/685). Presentó el informe el Inspector Sumihiro Kuyama. El representante del Departamento de Información Pública presentó la nota del Secretario General donde figuraban los comentarios sobre el informe.

Debate

315. Hubo expresiones de agradecimiento a los Inspectores por la oportuna publicación de su interesante y útil informe, y también al Secretario General por formular al respecto comentarios detallados y fundados. Se lamentó que el debate del tema, lo mismo que la aplicación de las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección se hubieran aplazado en la Asamblea General varios años, y que no se dispusiera de un documento más actualizado sobre la política de publicaciones. Se advirtió que el Comité de Conferencias había examinado las recomendaciones 1, 2, 5 y 9 en su período de sesiones sustantivo de 1997 (A/52/32).

316. Se opinó que muchas de las recomendaciones contenidas en el informe de la Dependencia Común de Inspección contribuirían a mejorar la eficacia en función de los costos de las publicaciones de la Organización. Se precisó igualmente que el informe debería haberse limitado a examinar la eficacia en función de los costos, sin entrar en otras consideraciones normativas más amplias.

1. Se afirmó que el objetivo de las publicaciones era satisfacer necesidades concretas y que, por lo tanto, deberían responder a la demanda, ser eficaces en función de los costos y no duplicar otras publicaciones producidas dentro o fuera de la Organización. Se dudó que ésta estuviera en condiciones de establecer una coordinación con las “publicaciones externas”. Se opinó que aunque varios departamentos y dependencias de la Sede y otros lugares de destino informaran de un mismo asunto, sus puntos de vista y sus estrategias eran distintas, por lo que los directores de programas deberían establecer directrices flexibles en materia de publicaciones. Se propuso que la Organización examinara la

cuestión de los derechos de autor, y que la política de publicaciones se coordinara mejor dentro del sistema de las Naciones Unidas. Se precisó que en el informe no se habían clasificado los distintos tipos de publicaciones.

2. Se destacó la importancia de respetar íntegramente los mandatos legislativos y la importancia de las funciones de los órganos intergubernamentales. Se expuso la opinión de que los órganos legislativos, de conformidad con la recomendación 1 de la Dependencia Común de Inspección, deberían revisar los mandatos de las publicaciones y examinar la pertinencia y utilidad de éstas. Se dijo que varios órganos se ocupaban de esta cuestión, a resultas de lo cual ya se habían reducido las publicaciones, y que no era urgente seguir insistiendo sobre el tema. Se expresaron reservas respecto de la recomendación 1 y también respecto de la recomendación 5, relativa a los mandatos específicos de las publicaciones, pues las delegaciones consideraban importante mantener la flexibilidad en las decisiones de producir publicaciones. En cuanto a la recomendación 9, referente a las peticiones de nuevas publicaciones con posterioridad a las aprobadas en el presupuesto por programas y a la incorporación de un plazo de caducidad, se manifestó una firme oposición a una “norma de caducidad” y a la recomendación. Esa norma se calificó además de “muy peligrosa”. Unas delegaciones opinaron que esa norma no debería ser automática en todos los casos y otras la apoyaron resueltamente. Se consideró preocupante que hasta el momento, sólo las instituciones relacionadas con el desarrollo, y no otras, hubieran iniciado la revisión en profundidad de sus publicaciones. Se recordó que el Comité estaba encargado de examinar la validez de los mandatos legislativos de una antigüedad superior a cinco años. Se apoyó la conclusión de la Dependencia Común de Inspección de que era necesario reforzar la función de examen de los mandatos confiada al Comité del Programa y de la Coordinación. Sin embargo, se opinó también que la decisión sobre la recomendación 9 debería aplazarse hasta que la Asamblea General se hubiera pronunciado sobre la propuesta del Secretario General relativa a la norma de caducidad.

3. Aun reconociendo la importancia de la Junta de Publicaciones a efectos de la racionalización y supervisión de la política en la materia, se opinó que no debería considerarse en absoluto a la Junta como un órgano censor de las publicaciones de los departamentos. Se subrayó que los departamentos sustantivos debían responder de sus propias publicaciones.

4. Se apoyó la recomendación de la Dependencia Común de Inspección de que todos los proyectos de programas de publicaciones se aprobaran antes de la elaboración de cada presupuesto bienal por programas. Se propuso, por lo tanto, que el Secretario General examinara la composición de la Junta de Publicaciones y que se estudiaran otras soluciones. Se planteó la cuestión de si un oficial superior había sido nombrado Secretario de la Junta a tiempo completo.

5. Se expresó apoyo a la idea de que la Organización empleara la tecnología más moderna, en particular su sitio en la Internet, para producir y distribuir publicaciones económicamente. Sin embargo, se dijo que era necesario examinar atentamente la utilidad de las publicaciones e incluso la posibilidad de lograr por otros medios los objetivos buscados. A pesar de los avances logrados en materia de publicación electrónica en las Naciones Unidas, se opinó que debían seguirse utilizando los procedimientos de impresión tradicionales. En cuanto a la utilidad de las publicaciones y a su número de lectores, se opinó que podía aumentarse la repercusión de las publicaciones destinadas a informar de una causa y promoverla mundialmente si se establecían políticas de distribución objetivas, de manera que las publicaciones se dirigieran a los lectores deseados.

6. Se puso de relieve que la decisión definitiva sobre la contratación externa de la impresión (recomendación 12), se debería adoptar después de examinar el informe amplio

del Secretario General sobre las prácticas de contratación externa y después de su consideración por la Asamblea General.

7. Se destacó la importancia de la venta de publicaciones, tanto impresas como electrónicas, como fuente de ingresos. Se apoyaron decididamente las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección de que se presentaran oportunamente informes sobre los ingresos en concepto de ventas, se instituyera un régimen más flexible de utilización de esos ingresos y se fomentaran las ventas a fin de elevar al máximo su rentabilidad financiera para las Naciones Unidas. También se apoyó la práctica de establecer distintos niveles de precios. Se opinó que al discutir el aumento de los ingresos en concepto de ventas se deberían tener en cuenta los intereses de los países en desarrollo.

8. Aun subrayando la necesidad de mejorar el control presupuestario de las publicaciones, se apoyó la petición de la Dependencia Común de Inspección de perfeccionar el régimen de contabilidad de costos de las publicaciones. Se señaló que se deberían utilizar con mayor flexibilidad los fondos de las cuentas de impresión externa. Se lamentó que el informe abordara únicamente la eficacia en función de los costos de las publicaciones y no se ocupara del problema de la presentación tardía de documentos a los órganos intergubernamentales, que afectaba a la eficacia de su labor.

9. En relación con el párrafo 7 de los comentarios del Secretario General (A/52/685, anexo), se observó que en el bienio 1996–1997 algunas publicaciones se habían visto afectadas por dificultades financieras. Se cuestionó que en los programas de publicaciones se siguieran haciendo análisis y estableciendo prioridades cuando la Asamblea General ya había aprobado el proyecto de presupuesto para el bienio 1998–1999. Se afirmó que la fijación de prioridades era competencia de los Estados Miembros y no de la Secretaría.

10. Se dijo que el párrafo 14 del informe de la Dependencia Común de Inspección era ajeno al tema del informe. Se opinó que los Inspectores deberían haber obviado el debate de la cuestión planteada en el párrafo 14 y deberían haberse centrado en la eficacia en función de los costos de las publicaciones de las Naciones Unidas.

Conclusiones y recomendaciones

11. El Comité hizo hincapié en que las publicaciones cumplían una función importante en la información pública y la promoción de las actividades de las Naciones Unidas.

12. El Comité aprobó las recomendaciones 2, 10 y 16 de la Dependencia Común de Inspección.

13. Tras insistir en la conveniencia de mantener las publicaciones impresas, el Comité aprobó la recomendación 14, en la inteligencia de que los órganos competentes examinarían la cuestión de la provisión de fondos.

14. En la inteligencia de que la Junta de Publicaciones, más que controlar, facilitaría las publicaciones, y de que los órganos intergubernamentales y departamentos sustantivos competentes deben responder directamente de los resultados de sus publicaciones, es decir, de su eficacia y de su correspondencia con los mandatos, el Comité aprobó las recomendaciones 4 y 6 y recomendó que se revisara la composición de la Junta y se estudiaran otras soluciones.

15. El Comité recomendó que las recomendaciones 3, 7, 8, 11 a 13, 17 y 18 fueran examinadas por los órganos competentes encargados de las cuestiones administrativas y presupuestarias antes de que la Asamblea General adoptara una decisión definitiva sobre ellas.

16. El Comité no llegó a un consenso en cuanto a las recomendaciones 1, 5, 9 y 15.

Capítulo V

Mejoramiento de los métodos y procedimientos de trabajo del Comité del Programa y de la Coordinación en el marco de su mandato

17. El tema titulado “Mejoramiento de los métodos y procedimientos de trabajo del Comité del Programa y de la Coordinación en el marco de su mandato” se incluyó en el programa de trabajo del Comité con objeto de promover el aprovechamiento de todas sus posibilidades. A tal efecto, no se previó ningún cambio en el mandato del Comité. Únicamente había que abordar las dificultades de orden práctico con miras a reforzar la eficiencia y eficacia del Comité. El debate sobre este tema se centró en las cuestiones de que se trata a continuación.

Documentación

18. Los documentos debían ser de carácter fáctico y analítico y prepararse de conformidad con los mandatos legislativos, a fin de facilitar las deliberaciones del Comité.
19. Asimismo, los documentos debían presentarse con arreglo a la norma de las seis semanas y su formato había de ser el establecido en los párrafos 24 y 25 de la resolución 52/214 B de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 1997.

Secretaría

20. La secretaría del Comité debía encargarse de la presentación puntual de todos los documentos y de supervisar el estado de su preparación, y presentar un informe detallado al Comité al inicio del período de sesiones, en el que se expusiera la situación general en cuanto al cumplimiento de los plazos establecidos. Asimismo, la secretaría del Comité debía transmitir las conclusiones y recomendaciones de éste, aprobadas por el Consejo Económico y Social y la Asamblea General, a los departamentos pertinentes de la Secretaría.

Función de los observadores

21. La participación de los observadores en las deliberaciones del Comité enriquecía y reforzaba la labor de éste. Por lo tanto, no debían establecerse distinciones entre la función de los miembros del Comité y la de los observadores, salvo cuando se tratara de celebrar votaciones, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 3 del artículo 72 del reglamento del Consejo Económico y Social. Esto facilitaría la aceptación de las recomendaciones y conclusiones del Comité.
22. Algunos países tenían pocas oportunidades de desempeñar funciones en el Comité y en general habían de esperar largo tiempo antes de ser reelegidos. Por lo tanto, los países que no podían desempeñar funciones como miembros del Comité durante mucho tiempo tenían la oportunidad de asistir a las reuniones y de aportar su contribución activa como observadores. La participación de los países en las deliberaciones en calidad de observadores podía servir de etapa de transición antes de que se convirtieran en miembros del Comité y, por ende, era necesaria y se encomiaba.

Adopción de decisiones

23. Los Estados Miembros debían trabajar en un espíritu de dedicación y buena voluntad, especialmente porque el Comité concluía su labor por consenso, de conformidad con la resolución 41/213, de 19 de diciembre de 1986, y sus anexos I y II.

Preparación de informes

24. Los informes del Comité debían prepararse con arreglo a las siguientes directrices:

a) De ser necesario, debía incluirse en la sección introductoria de los informes un resumen con información adicional que no figurara en los informes del Secretario General;

b) En la sección relativa al debate debían quedar reflejadas de manera precisa y objetiva las opiniones expresadas. Se podría facilitar una copia de las intervenciones a los coordinadores;

c) Las conclusiones y las recomendaciones habían de ser precisas y concretas y estar orientadas a la adopción de medidas.

25. La sección del informe relativa al debate era especialmente importante cuando el Comité no podía llegar a un consenso sobre las conclusiones y las recomendaciones. En tal caso, en esa sección debían presentarse con exactitud las deliberaciones del Comité e incluir el examen y la evaluación hechos de los informes del Secretario General, a fin de facilitar al Consejo Económico y Social y a la Asamblea General su comprensión.

Conclusiones y recomendaciones

26. **Era preciso reforzar la función del Comité en todos los aspectos de su mandato.**

27. **El Comité destacó que la Secretaría debería presentar la documentación necesaria puntualmente y con arreglo a la norma de las seis semanas. Su formato debía ajustarse a lo dispuesto en los párrafos 24 y 25 de la resolución 52/214 de la Asamblea General.**

28. Los informes del Secretario General debían ser conformes a los mandatos aprobados por los organismos intergubernamentales pertinentes, el Reglamento y la Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación, los mandatos del Comité y las resoluciones pertinentes.

29. En cuanto a las propuestas de revisiones del plan de mediano plazo, o en el caso de su nuevo proyecto, debían indicarse los mandatos legislativos en cada nueva propuesta en notas de pie de página.

30. En la sección de los informes del Comité relativa al debate debían reflejarse con precisión y objetividad las deliberaciones celebradas en las reuniones. No se debían utilizar expresiones como “una delegación”, “algunas delegaciones” ni “muchas delegaciones”.

31. El Comité debía conceder mayor atención a las conclusiones y las recomendaciones de sus informes, las cuales habían de ser precisas y concretas y estar orientadas a la adopción de medidas. El examen de sus proyectos de informe debía iniciarse por la sección de las conclusiones y las recomendaciones.

32. Debía darse a los observadores plenas oportunidades para participar en las reuniones del Comité cuando se estuviera examinando un tema de especial interés para ellos, de conformidad con los artículos correspondientes del reglamento.

33. El Comité recomendó que su secretaría se encargara de la presentación a tiempo de todos los documentos y de supervisar el estado de la preparación de éstos, y que presentara un informe detallado al Comité al inicio de su período de sesiones. Asimismo, la secretaría del Comité debía transmitir las conclusiones y recomendaciones del Comité, aprobadas por el Consejo Económico y Social y la Asamblea General, a los correspondientes departamentos de la Secretaría.

34. El Comité decidió seguir examinando este tema del programa.

Capítulo VI

Examen del programa provisional del 39º período de sesiones del Comité

35. De conformidad con el inciso e) del párrafo 2 de la resolución 1979/41 del Consejo Económico y Social, de 10 de mayo de 1979, y del párrafo 2 de la resolución 34/50 de la Asamblea General, de 23 de noviembre de 1979, el Comité presentará al Consejo y a la Asamblea, para su examen, el programa provisional de su 39º período de sesiones junto con una lista de la documentación necesaria.

36. De conformidad con el párrafo 8 del anexo, de la resolución 2008 LX del Consejo Económico y Social, de 14 de mayo de 1976, el 39º período de sesiones del Comité tendrá una duración de cuatro semanas.

37. En su 23ª sesión, celebrada el 26 de junio de 1998, el Comité examinó el programa provisional y la documentación de su 39º período de sesiones, teniendo en cuenta una nota de la secretaría (E/AC.51/1998/L.6).

38. En la misma sesión, el Comité decidió someter al examen del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General el siguiente programa provisional de su 39º período de sesiones:

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas.

Documentación

Informe del Secretario General sobre el examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas (resolución 45/254 A, de la Asamblea General, párr. 17, y E/AC.51/1998/L.7, párr. 4)

4. Cuestiones relativas a los programas:

- a) Proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2000–2001;

Documentación

Informe del Secretario General sobre el proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2000–2001 (en fascículo)

- b) Evaluación.

Documentación

Nota del Secretario General por la que ese transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la evaluación a fondo del programa de desarme (A/52/16, párr. 306)

Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la evaluación a fondo del programa de asistencia electoral (A/52/16, párr. 306)

Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen trienal de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 36º período de sesiones sobre la evaluación del Departamento de Información Pública (A/51/16 (parte I))

Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen trienal de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 36º período de sesiones sobre la evaluación de las operaciones de mantenimiento de la paz: fase de terminación (A/51/16 (parte I))

5. Cuestiones de coordinación:

a) Informe del Comité Administrativo de Coordinación;

Documentación

Informe sinóptico anual del Comité Administrativo de Coordinación correspondiente a 1998

b) Aplicación de la Iniciativa Especial para el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el decenio de 1990.

Documentación

Informe del Secretario General sobre los progresos realizados en la Iniciativa Especial para el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el decenio de 1990 (E/AC.51/1998/L.7/Add.28, párr. 23)

6. Informes de la Dependencia Común de Inspección.

7. Mejoramiento de los métodos y procedimientos de trabajo del Comité del Programa y de la Coordinación en el marco de su mandato (E/AC.51/1998/L.7/Add.30).

8. Programa provisional del 40º período de sesiones del Comité.

9. Aprobación del informe del Comité sobre su 39º período de sesiones.

Notas

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 25* (A/52/25), anexo, decisión 19/1, anexo.

² *Ibíd.*, quincuagésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 48, párr. 44.

³ *Ibíd.*, quincuagésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 16, párrs. 333 y 335.

⁴ *Ibíd.*, párrs. 356 y 357.

⁵ *Ibíd.*, quincuagésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 48 (A/51/48), párr. 7.

⁶ *Ibíd.*, Suplemento No. 45 (A/51/45), anexo.

Anexo I

Programa del 38º período de sesiones del Comité

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Examen de la eficiencia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas: esbozo del proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2000-2001.
4. Cuestiones relativas a los programas:
 - a) Ejecución de los programas de las Naciones Unidas durante el bienio 1996-1997;
 - b) Revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998-2001;
 - c) Revisiones propuestas del Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación;
 - d) Nueva descripción de los programas de la sección 7A, Asuntos económicos y sociales, y de la sección 26, Información pública, del presupuesto por programas para el bienio 1998-1999;
 - e) Evaluación.
5. Cuestiones de coordinación:
 - a) Informe del Comité Administrativo de Coordinación;
 - b) Informe sobre la marcha de la aplicación del plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema para el adelanto de la mujer para el período 1996-2001;
 - c) Iniciativa especial del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de África en el decenio de 1990.
6. Informes de la Dependencia Común de Inspección: publicaciones de las Naciones Unidas: mejoramiento de la eficacia en función de los costos en la ejecución de los mandatos legislativos.
7. Mejoramiento de los métodos y procedimientos de trabajo del Comité del Programa y de la Coordinación en el marco de su mandato.
8. Programa provisional del 39º período de sesiones del Comité.
9. Aprobación del informe del Comité sobre su 38º período de sesiones.

Anexo II

Lista de documentos que tuvo ante sí el Comité en la primera parte de su 38º período de sesiones

A/51/946	Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Dependencia Común de Inspección sobre las publicaciones de las Naciones Unidas y el mejoramiento de la eficacia en función de los costos en la ejecución de los mandatos legislativos
A/52/685	Observaciones del Secretario General acerca del informe de la Dependencia Común de Inspección sobre las publicaciones de las Naciones Unidas y el mejoramiento de la eficacia en función de los costos en la ejecución de los mandatos legislativos
A/53/6 (en fascículos)	Informe del Secretario General sobre el proyecto de revisiones del plan de mediano plazo para el período 1998–2001
A/53/6 (Prog. 1)	Asuntos políticos
A/53/6 (Prog. 2)	Operaciones de mantenimiento de la paz
A/53/6 (Prog. 3)	Utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos
A/53/6 (Prog. 5)	Coordinación de políticas y desarrollo sostenible
A/53/6 (Prog. 7)	Información económica y social y análisis de políticas
A/53/6 (Prog. 8)	Apoyo al desarrollo y servicios de gestión
A/53/6 (Prog. 13)	Fiscalización internacional de drogas
A/53/6 (Prog. 14)	Desarrollo económico y social en África
A/53/6 (Prog. 15)	Desarrollo económico y social en Asia y el Pacífico
A/53/6 (Prog. 16)	Desarrollo económico en Europa
A/53/6 (Prog. 17)	Desarrollo económico y social en América Latina y el Caribe
A/53/6 (Prog. 18)	Desarrollo económico y social en Asia occidental
A/53/6 (Prog. 20)	Asistencia humanitaria
A/53/6 (Prog. 23)	Información pública
A/53/6 (Prog. 24)	Servicios de gestión y servicios centrales de apoyo
A/53/6 (Prog. 26)	Desarme
A/53/6 (Prog. 27)	Asuntos de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social y servicios de conferencias
A/53/6 (Prog. 28)	Asuntos económicos y sociales

A/53/90	Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el fortalecimiento de la función de evaluación y de la aplicación de los resultados de la evaluación en el diseño, ejecución y directrices de políticas de los programas
A/53/122 y Add.1	Informe del Secretario General sobre la ejecución de los programas de las Naciones Unidas en el bienio 1996–1997
A/53/133	Informe del Secretario General sobre el proyecto de revisiones al Reglamento y Reglamentación Detallada para la planificación de los programas, los aspectos de programas del presupuesto, la supervisión de la ejecución y los métodos de evaluación
A/53/134	Informe del Secretario General sobre el establecimiento de prioridades en el plan de mediano plazo
E/1998/10	Nota del Secretario General sobre la aplicación del plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema para el adelanto de la mujer para el período 1996–2001
E/1998/21	Informe general anual del Comité Administrativo de Coordinación para 1997
E/AC.51/1998/1	Aprobación del programa y organización de los trabajos
E/AC.51/1998/2	Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas
E/AC.51/1998/3	Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas de Prevención del Delito y Justicia Penal
E/AC.51/1998/4 y Corr.1	Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen trienal de la aplicación de las recomendaciones sobre la evaluación de la fase de puesta en marcha de las operaciones de mantenimiento de la paz formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones
E/AC.51/1998/5 y Corr.1	Nota del Secretario General por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen trienal de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones sobre la evaluación del programa para el medio ambiente

E/AC.51/1998/6 (Secc. 7A)	Informe del Secretario General sobre la nueva descripción de la sección 7A, Asuntos económicos y sociales, del presupuesto por programas para el bienio 1998–1999
E/AC.51/1998/6 (Secc. 26)	Informe del Secretario General sobre la nueva descripción de la sección 26, Información pública, del presupuesto por programas para el bienio 1998–1999
E/AC.51/1998/7	Informe del Secretario General sobre los progresos realizados en la Iniciativa especial del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación del Nuevo programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el decenio de 1990
E/AC.51/1998/8	Carta de fecha 27 de abril de 1998 dirigida al Presidente del Comité del Programa y de la Coordinación por la Presidenta de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer
E/CN.6/1998/3	Informe del Secretario General sobre el examen de mitad de período de la aplicación del plan de mediano plazo a nivel de todo el sistema para el adelanto de la mujer para el período 1996–2001
E/AC.51/1998/L.1 y Rev.1	Nota de la Secretaría sobre el estado de la documentación para el 38º período de sesiones
E/AC.51/1998/L.2	Nota de la Secretaría sobre el costo teórico actual de la documentación y de la utilización de los servicios de interpretación
E/AC.51/1998/L.3	Nota de la Secretaría sobre la lista de informes de la Dependencia Común de Inspección
E/AC.51/1998/L.4	Nota de la Secretaría sobre la aprobación del programa y la organización de los trabajos
E/AC.51/1998/L.5	Nota de la Secretaría sobre el programa de trabajo
E/AC.51/1998/L.6	Nota de la Secretaría sobre el proyecto de programa provisional para el 39º período de sesiones
E/AC.51/1998/L.7 y Add.1 a 30	Proyecto de informe del Comité sobre la primera parte de su 38º período de sesiones
E/AC.51/1998/INF/1 y Add.1 y Corr.1	Lista de delegaciones
